LA MALCASADA.

COMEDIA FAMOSA
DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DEDICADA

AL INSIGNE IVRISCONSVLTO DON Francisco de la Cueua y Silua.



TREVIMIENTO Es grãde dar à luz en nõbre de V.m. esta comedia, pues siendole tan notorios los preceptos, no le ha de parecer disculpa auerse escrito al vso de España, dõde fueron culpados de su mala obseruancia, los primeros por quien fue introduzida: dixo Baldo, que Scire quid facias, & nescire quo ordine facias, nõ est perfectæ cognitionis. *En ellos tuuo principio, no ha sido posible corregirle en tantos años, assi en los que las oyen, como en los que las escriuen: pues aunque se ha intentado sale con infelize aplauso las mas vezes, dando mayor lugar a los espectaculos, y inuenciones Barbaras, que a la verdad del arte, tan lamentada de los Criticos inutilmente. Los autores tienen su parte desta culpa, pero pues* Multa in iure ciuili contra strictam rationẽ disputandi, pro communi vtilitate recepta sunt, *no es mucho que por la de tantos en esta parte, perdonen los obseruantes de los preceptos la imperfeccion que digo. Pudieran muchos ingenios cẽsores, como lo condenan, remediarlo porque* Frustra

In proœ. Digest. circa prin cip.

L. ita vulneratus ad fin. ad l. Aquil.

L. multũ

interest, C. si quis alie.

est potentia, quæ ad actum non perducitur. *Pero pues V.m. no ha sido de los escrupulosos en esta materia escusada fuera esta satisfacion, q̃ solo la he dado a su diuino ingenio, tan dignamente celebrado en toda Europa, porq̃ quien leyere su nombre en esta decimaquinta parte de mis comedias, sepa que le dedico mas la volũtad que los versos, porque ella es verdad, y ellos son fabula, y q̃ conozco que muchos imperfectos, quales son los q̃ la constituyen como miembros de su cuerpo,* Vnum perfectũ constituere non possunt. *Reciba pues V.m. en su protecciõ, ya como cauallero tan noble, y decendiente de la casa ilustrissima de los Duques de Alburquerque, ya como tan insigne Orador, y Iurisconsulto, A la mal casada, titulo desta comedia, q̃ bien tendrà necessidad de su eloquencia, con que ha vencido al Griego Demostenes, Al Romano Ciceron, y al Español Quintiliano, para los pleytos y desdichas q̃ se le ofrecen, pues lo deue al amor inmenso que le tengo, al respeto con que le trato, y a la veneracion con q̃ le miro, y pues* vbi mens est certa, de verbis non curatur, *mi propio atreuimiento me disculpe, que en razon de las admirables partes que adornan tan estupendo prodigio al mundo, solo dirè lo que de Andreas Alciato dixo Gribaldo, pues ygualmente honra V.m. las leyes, y las Musas.*

L. vni. C. qui num. tutel.

l. 3. C. de lib. præt. l. non aliter, deleg. 3. De ratione studendi.

Consultissimus ornat Alciatus
Musas, Eloquium, sacrasq; leges.

Capellan de V.m.

Lope de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Don Iuan Cauallero.
Lisardo Letrado.
Hernando Lacayo.
Millan Capigorron.
Ordoñez, escudero.
Feliciana viuda.
Doña Lucrecia su hya.
Ysabel.
Lidia criadas.
D. Iulio viejo Milanes.
Fabio.
Trebacio criados suyos.
Virgilio.
Terencio.
Fabricio.
Fulgencio viejo.

Representola Riquelme.

ACTO PRIMERO.

Sale don Iuan, y Hernando lacayo.

Iuan. Todo lo que digo es cierto.
Her. Parte dello he visto yo.
Iu. Si su rostro me agradó,
su entendimiento me ha muerto.
Her. Como la pudiste hablar
estando su madre alli?
Iu. Porque en su traça entendi
que la pretende casar.
Her. No sobra mucho dinero
quando se casan donzellas,
gustando sus madres dellas
que las requiebren primero,
Pero bien, que tu no eres
de tan poca discrecion,
y mas valiendo el doblon
a veynte y quatro mugeres:
Que en aquesta edad que corre
assi se manda trocar,
ya no ay Leandro en la mar,
Ero, ni luz en la torre,
Passò el tiempo de los bobos,
bien se yo que tu no pecas
en lo de casarte a secas.
Iu. Ay Hernando, los mas lobos

vienen a morir en trampa,
que el mas fuerte pensamiento
se recoge a casamiento,
si la voluntad no escampa.
Her. Tengamos en que entender,
tu te enterneces assi?
Iu. Ay, no se, Hernando, que vi
en esta hermosa muger.
Her. q̄ viste? *Iu.* Vn mirar traydor,
con verguença despejado.
Her. Di, que estàs enamorado?
ofrezco al diablo el amor,
Que mas te quisiera ver
con vnas buenas tercianas.
Iu. Pues tu, que pierdes, ni ganas,
en querer yo, o no querer?
Her. Como no? luego no ay mas
sino seruir vn criado
a vn señor enamorado,
en que lindo engaño estàs.
Tu, si estoy bien en la cuenta,
me das al mes doze reales,
y si enamorado sales,
no te seruire por treynta.
Es negocio de chacota
andarse tras vn amante
todo el año de portante,
chaçandole la pelota?
Aguardalle en vna esquina,
de vn broq̄l quebrado el braço,
y aguardando vn pantuflazo?
si vn celoso se amotina,
Acostarse con el sol,
que sale por la mañana,
porque el dexe a vna ventana
mas bauas que vn caracol,
Diziendo amores baldios
de vn loco y necio desseo
a la otra, que en manteo
està recogiendo frios,
Que todos paran despues
en agua, granizo, y truenos,
y al cabo destos serenos
doze reales por vn mes.
Hagamos otro concierto,
si piensas enamorarte.
Iu. Hernando, en ninguna parte
que puedes seruir, te aduierto,
Como a vn hombre enamorado,
que la liberalidad
nacio de la voluntad,
y no puede auer criado,
Que pueda medrar siruiendo:
si su amo no lo està,
que regado le traera,
o con verdad, o fingiendo,
Porque no le dè vn vestido,
vnas calças, vna joya?
Her. Y si està en sus treze Troya,
y no dà puerta, ni oydo,
Quedarà por vn desden
vn amo a vn pobre criado?
Iu. No ha de ser tan desgraciado,
que nunca le quieran bien,
Mayormente si su amor
pone en dōzella. *Her.* Esso creo,
que de casarse el desseo
las pone en brauo rigor:
Dira vna donzella si,
a quien en su vida vio
que piensa, si dize no,
que el mundo se acaba alli.
Y que no ay otro hombre en el:
porque todas hazen cuenta,
que es mejor la primer venta,
y las mas cierran con el.
Iu. Quedo Hernando, q̄ han salido
del Carmē. *Her.* Notables son,
ya te ha mirado a traycion.
Iu. Pues de lo es[illegible]oy tan herido.
Her. Que madre tan reuerenda!
no trae mejor gualdrapa

la

la misma mula del Papa,
la moça es linda prebenda,
Escuderito tenemos,
y moça de garabato,
ea, alborotóse el hato,
toque a todos y dancemos.

Salen doña Lucrecia donzella, Feliciana madre, Ordoñez escudero, Isabel criada con mantos.

Luc. Que buena està doña Ines.
Fel. Pues yo te juro, que tiene
mis años. **Luc.** Gallarda viene
de talle y galas, despues
Que casò con el Doctor.
Fel. Mucho remoçan las galas.
Luc. Si al contento las ygualas,
essa es la gala mejor.
Fel. Las donzellas no pensays,
que fuera del casamiento,
puede auer otro contento.
Luc. Vosotras nos lo enseñays,
Pues desso auemos nacido,
Fel. Quien es aquel cauallero,
q̃ te hablaua? **Luc.** Oy el primero
dia, que le he visto ha sido.
Fel. No tiene mala persona.
Luc. Es bien hablado y galan.
Fel. Que te dixo? **Her.** Que bausan
la estàs mirando, perdona,
Que nunca te vi tan necio.
Iu. Desseola enamorar.
Her. Y negocias con mirar?
Iu. De mirar tierno me precio.
Her. A cierta muger oì,
que vn galan la enamoraua,
cada vez que la miraua.
Iu. Supiste la causa? **Her.** Si.
Era tuerto, y en lugar
del ojo que le faltò,
vno de oro se encaxò,
la niña haziendo esmaltar.
Y porque vn doblon pesaua,
dezia aquella muger,
que le daua gran plazer,
cada vez que la miraua.
Trataronse, y la aficion
tal puso al buen cauallero,
que faltandole el dinero,
vendio el enojo en vn doblon.
Iu. Gran cueruo fue la muger,
que hasta el ojo le sacò.
Her. Si con el la enamorò,
con el la vino a perder.
Pero ella le consolaua,
y a lo falso le dezia,
que pues que lo mismo via,
ni perdia, ni ganaua.
Iu. Mas de espacio me enamoro.
Her. Yo tengo por cosa clara,
que hasta el alma le sacàra,
si fuera el alma de oro.
Fel. Esso te dixo? **Lu.** Esso mismo.
Fel. Y sabes su calidad?
Luc. En la Corte es necedad:
porque es toda vn barbarismo.
Aqui no ay que saber casa,
creer pages, ni lacayos:
no has visto vnos papagayos,
que estan diziendo: Quien passa?
Pues essos son en la Corte,
los que mejor hablan della:
porque esso solo ay en ella
de todo su fausto y porte.
Vnos vienen, y otros van,
no ay de asiento cosa, o casa,
di tu: Quien passa, quien passa,
y ellos te responderan.
Fel. No es este que viene aqui?
Lu. El mismo. **Fel.** Derriba el mãto,
y dale por algun canto
los ojos. **Lu.** Dizes ansi?

Mas haz tu que no lo ves,
que el quiere llegarme a hablar.
Fel. El desearte casar
me pone el seso en los pies.
Mas no hables, que ha venido
aquel Letrado de ayer.

Salen Lisardo Letrado, y Millan criado.

Mil. Digo que estas han de ser.
Lis. Famoso podenco has sido.
Mil. Con el pie, y la mano alçada
en viendolas me quedé.
Iu. Ya quando hablarla intenté
fue todo mi intento nada,
Que aqueste que viene aqui,
o es su hermano, o su pariente.
Her. Mas parece pretendiente.
Iu. Pretendiente? *Her.* Señor si.
Que ella se ha tapado mas,
y el se queda. *Iu.* Yo las sigo.
Vanse.
Li. No ves esto? *Mi.* Yo te digo
que no me engaño jamas.
Li. Pues bien, que culpa tan graue
es que la siga vn mancebo?
Mil. Donde no se pone cebo,
ni asen pez, ni cogen aue.
Li. Si fue el cebo su hermosura
como la puede esconder,
porque el no dexarse ver
fuera soberuia, o locura.
Mil. Bien se casa la muger
a fama de su virtud.
Li. Si passa la juuentud
tambien se puede perder
Del passarse la ocasion,
algunas han acertado,
que ellas propias han buscado
maridos con aficion?
Mil. Pocas, y no estuue vn dedo
señor de dezir ninguna.
Li. De los bienes de fortuna
Millan confessarte puedo,
Que la industria y el trabajo
los puede y suele adquirir,
que estos dos suelen subir
a gran puesto vn hombre baxo.
Como veras en algunos
que en Indias sudan, traginan,
compran, venden, encaminan,
a tierra y mar importunos.
Y en fin vencen, y a su tierra
traen con que descansar,
pero en esto del casar
el que es mas prudente yerra,
Porque ha de venir del cielo,
y el como quiere lo da.
Mil. Tu ciencia engañada està,
aunque no lo està tu celo.
Que el ser la buena muger
don de Dios auras leydo,
mas no por esso sabido
que a tiento se ha de escoger:
Porque si esso fuera assi,
qualquiera se disculpara,
quando muy mal se casara
sin poner la culpa en si.
Que si comprando vn melon
se ha de escoger en dozientos,
yo pienso que casamientos
de mas importancia son.
Tiente, huela, tome a peso,
pesiatal el que se casa,
pero que no lleue a casa
algo que le quite el seso.
No melon como pepino,
ni de maduro badea,
pero que disgusto sea,
y para estimarle dino.
Llaman partes del melon
los mequetrefes de España,

buen

buen olor, buena calaña,
y estas dos las mismas son
Que hazen buena a la muger
buen olor es buena fama,
buena calaña es la rama
de quien ha de proceder,
Que nunca de madre ruin,
vimos hija virtuosa,
sino es por marauillosa
voluntad del cielo en fin.
Lis. O que moral majadero,
tu me enseñas? *Mil.* no ay letrado
para leyes de casado
como el que lo fue primero.

Sale don Iuan.

Lis. No es este el galan que vi
picar en doña Lucrecia?
Mil. El mismo, y si ella no es necia
hará que te pique a ti.
Iu. Si de vn mirar se conoce
que agrada lo que se ve,
esperança dadme fé,
para que este bien me goze.
Mirado me han, o me engaño,
con ojos vertiendo risa,
que es por donde el alma auisa
que no es el objeto estraño.
Lindos recados por Dios
con los ojos le embié.
y tal vez imaginé,
que nos los dimos los dos.
Ella es bella, y para darme
a entender que es bien nacida,
se estirò gallarda asida
a su escudero al dexarme.
Y para darme a entender
que era rica, se rio,
que quien perlas me enseñò
oro deue de tener.
Pues hermosa, hidalga, y rica,
no serà mal casamiento.
Lis. El hombre viene contento,
que le admiten significa.
Mil. Celos de menos de vn hora,
pero tales suelen ser,
que retan los por nacer
como Ordoñez en Zamora.
Iu. A mi lacayo dexè
para hazer informacion
de quien, y de donde son.
Lis. Podrele hablar? *Mil.* Para que?
Lis. Para saber lo que emprende.
Mil. Pues podras? *Lis.* Pienso que si.
Mil. q̃ inuencion. *Li.* Aguarda aqui.
si quien pregunta no ofende.
Suplico a v.m.
me diga en que casa viue
doña Lucrecia de Oriue?
que recibiré merced,
Porque le traygo este pliego.
D. Iu. No conozco tal señora.
Lis. Pues dixome este hõbre agora,
si a caso no estaua ciego,
Que con ella os vio passar.
Iu. La muger que yo seguí,
aqui en el Carmen la vi
mas rezar que no mirar,
Agradome por lo honesto,
y fuy en corso por la calle,
a combidarla, a este talle,
no ay mas desta culpa en esto.
Lis. No lo digo yo por tanto,
que essa señora es muger
que se dexa pretender
para matrimonio santo.
Iu. Assi, pues v.m.
con sus letras la pretenda,
pues no es justo que se ofenda
que a otros haga merced.
Que yo pienso con mi espada
pretenderla aqui tambien,

porque me parece bien,
y no es suya, ni es casada.
Que me aya dicho su nombre
esso agradezco. L. *f.* En efeto
soys tan noble, y tan discreto
como hidalgo y gentil hombre.
Pretended en hora buena,
que vuestra resolucion
muestra bien que la intencion
está de engañarle agena.
Pero lleuad aduertido
que este es pleyto, y soy letrado.

Iu. Yo soy señor Licenciado
del tribunal de Cupido,
Lo que se puede saber,
v.m. haga cuenta,
que alguna Catedra intenta
y comience a pretender.

Lif. Dios os guarde muchos años,

Iu. Y a vos os de que veays
lo que a mi me desseays.

Mil. q̃ ha auido? *L.* Cuetos estraños,
vente Millan por aqui,
lo que passa te dirè.

Vanse los dos.

Iu. Necio vino, y necio fue,
a mi gusto respondi,
Todos sabemos Latin,
de espacio señor Doctor.

Sale Hernando.

Her. En este punto señor
la informacion hizo fin.

Iu. hijo, o hija. *Her.* Hermafrodita.

Iu. Todo junto? **Her.** Assi lo creo.

Iu. Pues que haremos del desseo,
que el alma me solicita?

Her. Oye atento. **Iu.** Ya te escucho,
y con no poco temor.

Her. Yo suy inquiriendo, señor,
desde lo poco a lo mucho.
Ella quanto a lo primero
es donzella honesta y graue,
no de las de Dios lo sabe.

Iu. Assi lo creo, y lo quiero.

Her. esto es hijo? **Iu.** Y en q̃ es hija?

Her. en ser pobre. **Iu.** pobre. **Her.** Si,
que esta cuerda le torzi
a la segunda clauija.

Iu. Malo. **Her.** Endiablado. I. no ay co (sa
que tanto me puede elar.

Her. Puede la estera enfriar
adonde el fuego reposa.
Vn hombre me dixo a mi,
que vna vez se vio perdido
de amor, y tan sin sentido
que andaua fuera de si.
Merecio vna noche ver
a su bellissima dama,
para dar fin a su llama,
y vio en su aposento arder
Vn reuerendo candil,
tal fue el ansia que le dio,
que se desenamorò
viendo vna alhaja tan vil,
De suerte, que no pudiendo
padres, amigos, parientes,
enemigos diferentes
con quien andaua riñendo.
Quitarle este negro amor
que està en la sangre sutil,
pudo el hallar vn candil
la noche de su fauor.

Iu. Aora bien, es con estremo
su pobreza? *Her.* No señor,
que ay escudero de honor,
y otras honrillas que temo.

Iu. Pues si es casta y virtuosa,
y hermosa, ella serà mia,
pero dezirte querria
vna pregunta graciosa.

Que

Que me hizo aquel Letrado.
He. Preguntaua algun problema?
Lu. No, sino cierta entimema
de su amor desatinado.
He. Pues quierela bien? *Lu.* Tambié,
ven por aqui lo sabras.
Her. Aun esso tenemos mas.
Lu. El mal es sombra del bien.
He. Dixete que la criada
al entrarse me mirò?
Lu. No Hernãdo. *He.* Pues pièso yo
que ya queda enamorada.
Hile vigotes, miré
a lo lindo, puse el braço
en arco, y dile vn flechazo
que por muerta la dexé.
Lu. Que ha de hazer, es cosa clara,
mis partes, si la enamoras.
He. Yo te juro que a estas horas
se està arañando la cara.

Vanse, y sale la madre, y Lucrecia.

Fel. Hija no es pobre quien hermosa nace,
que no es pequeño dote la hermosura,
que a vezes mas que el oro satisfaze,
Si virtud la acompaña està segura,
que es imposible que ventura falte,
porque en esso consiste la ventura,
Es la virtud de la hermosura esmalte
que dexa desluzidos los vazios,
y assi no es justo que del oro salte,
Agradanme tus galas, y tus brios:
pero es tambien razon que los moderes.
Lu. Quando has notado exceso de los mios,
Si tu señora que me case quieres,
como en el vulgo dizen, por mi pico,
no es justo que de verme hablar te alteres,
Aquel Letrado tiene el padre rico
de Salamanca viene graduado.
Fel. No para que te enojes te replico.
Lu. No me aficiona tanto el Licenciado,
que desto de opalandas soy medrosa.
Fel. Pues quien, el infanzon, medio soldado?
Lu. Mas me lleua los oyos vna ayrosa
persona con espada, y daga, haziendo
los passos que a vna caxa sonorosa,
Que vn Bartulo, ni Baldo reuerendo.
Fel. Pues viues engañada, que essos locos
todos son plumas, oropel, y estruendo,
Nunca sus bizarrias me hazen cocos,
mas me agradan gualdrapas que mochilas.

Lu.

Lu. Por esso madre se parecen pocos,
tu las plumas, y galas aniquilas,
y yo aborrezco borlas, y gualdrapas.
Fel. O necia con los dedos despauilas,
pierdes gran bien si de su amparo escapas,
mal sabes lo que honran y engrandecen,
las venerables gorras, y las capas.
Lu. Por lo que te parecen, te parecen,
tiñe las tocas, y seràs Letrado.
Fel. Plumitas, y garçotas te enloquecen.
Lu. Sepa señora madre que me ha dado
soldado el gusto el generoso cielo,
que no es pequeño bien que estè soldado.
Fel. Tu poco bien, tu mucho mal recelo.

Sale Ysabel criada.

Ysa. Vn criado de don Iuan
aquel gallardo mancebo
galan, en la Corte nueuo,
y tuyo nueuo galan.
Aqueste papel me ha dado,
y si mal no lo mirè
algo trae que se vè
por el capote emboçado.
Lee, y mira si ha de entrar.
Lu. Das licencia? *Fe.* Yo desseo
tu remedio, donde veo
que te has inclinado a amar.
Lee, que yo en vn papel
conozco el entendimiento
de vn hombre? *Lu.* Su pensamiẽto
dize desta suerte en el.

Lea.

Si fuera menos que santo mi pensamiento, no me atreuiera a escriuirle.

Fe. Santo, si se mete frayle,
Luc. Santo dize, aunque no es tanto
pues para casarse es santo.
Fe. No ay son Lucrecia a que bayle,
Mas presto qualquier muger.
Lu. Madre, si el tomar estado
es el mas justo cuydado
que deue, y puede tener.
No te espantes. *Fe.* Di adelante,
que ya es justo pensamiento
pues entra por casamiento.
Lu. Pues es justo no te espante.

Lea.

Yo te vi, y te hablè hermosa, y discretà

Fe. Correspondencia, o que bien,
Vi hermosa, y hablè discreta.
Lu. Cansate? *Fe.* No, que es receta
que importa a las dos tambien.

Lea.

El desseo me obligò a informarme de calidad, que ya sabes que amor es desf

Fe. Difinicion supuntica
tiene el señor de sutil,
destos en Madrid ay mil.
Lu. Es tan sutil que me pica.

Lea.

Supe tus partes, creciò mi pensamiento, si te agradan las mias.

Fe. Iugò del vocablo ay.
Lu. Tu juegas, mas pues te burlas.
Fe. No lo tomarè de burlas,
si es de veras para ti.

Lea.

Lea.

Luc. *Dare à tu madre, y mi señora vn memorial de quien soy.*

Fe. Madre, y señora, ya escriue
a lo yerno este galan.
Lu. Las cortesias te dan
enfado? Fe. En la Corte viue.

Lea.

Luc. *En prendas desto recibe esse regalo, y de los muchos que espero hazerte si te merezco.*

Fe. Regalando, y casamiento
no lo entiendo. Lu. Soy yo necia
para engaños? Fe. Ay Lucrecia,
que es mascara el pensamiento.

Lea.

Luc. *Mañana estará mi coche à tu puerta, para que te vayas al soto, y en el tendran mis criados con que meriendes.*

Fe. Coche tiene? Lu. No lo ves.
Fe. Yo te cuento por casada.
Lu. Mas que el memorial me agrada
ni le tomes, ni le des.

Sale Lidia criada.

Lid. Aqui ha llegado vn criado
de Lisardo. Fe. Quié? Li. vn hõbre
que replicando à este nombre
me dixo que era ya Letrado,
Y me ha dado este papel.
Fe. Es dia de peticiones,
que mala cara le pones,
lee lo que dize en el.

Lea.

Luc. *No huuiera declarado mi pensamiento, si no me huuieran dado ocasion los celos de vn Caualler que de pocos dias a esta parte ronda, passea, mira, y solicita tus rejas.*

Como no hablas aqui?
Fe. Porque no fuera razon
interromper las que son
tan discretas para mi.
Lu. Estas discretas? Fe. Pues no.
Lu. Brauamente te ha quadrado
esto que llaman Letrado.
Fe. Soy medio Latina yo.
Lu. No lo quiero replicar,
ni es mucho, aunq̃ me perdone,
que de letras se apasione
la que pretende Obispar.

Lea.

La buena relacion de tu virtud, y nacimiento, será dote para mi, si tu respondes pura, y amorosa.

Al verdadero amor de tu Fileno.
Fe. Hazes burla? Lu. Pues no ves
que hurtò el verso à Garcilasso,
y que yo prosigo. Fe. Passo,
que no quiero que le des
tanto lugar a don Iuan,
que ay aqui muchos don Iuanes,
sin Mendoças, y Guzmanes,
todos Mendoça y Guzman
vienen de lexos aqui
con haziendas que es verguença.
Lu. Ya tu condicion comença.
Fe. Las letras Lucrecia si,
estos ya tienen sabido
con q̃ han de comer. Lu. Reniega

si

si la fortuna se ciega,
y no es vn sabio admido.
Fel. Dizes bien, pero si estan
a fuera essos dos criados
de vn galan entre Letrados,
y vn hidalgo tan galan,
cada vno de por si
entre a informarte. *Lu.* Esso es just
Fel. Pues oyelos por mi gusto. (to.
Isa. Entrara el de don Iuan? *Fe.* Si.
Isa. Voy a llarmarle? *Fe.* No se
que halles en vn soldado.
Lu. Ay madre, el Sol que me ha dado
desde que le hablé, y mirè.

Sale Hernando.

Her. Con vuestra licencia di
vn regalo que traia,
a la señora criada
de las dos, señoras mias,
Dixo don Iuan mi señor
que os dixesse, que vna rica
voluntad, al don mas pobre
enriqueze, y autoriza,
Vienen çapatillas de ambar,
aunque esto de çapatillas
no se sabiendo los pies,
es presente en profecia.
Que puede v.m.
calçar de catorze arriba,
y aunque las hizo de treze
venirle cortas, y chicas.
Yo le dixe, las mugeres,
y mas preciadas de lindas,
todas calçan cinco puntos,
yerras si catorze embias.
Replicome: por ser de ambar
las hize, porque no diga
que por gastar poco en ellas
las mandaua hazer tan chicas.
Demas que cierta persona
de los çapatos dezia,
que era bien hazerlos grandes
a las damas mas polidas.
Que los chicos hazen callos,
y las mugeres sentian
que las hiziessen callar
aun por los pies solo vn dia.
Demas de que los diez dedos
casa sin ventana habitan,
y es bien que de sala grande,
çapato grande les sirua.
Medias traxe nacaradas
con vnas pagizas ligas,
que porque ahorcan las piernas
les dio color amarilla.
Y con diez y seys diamantes
de oro vn niño Bautista,
que si fuera san Christoual
quatro ciudades valia.
Mas pareciole mejor
tal de discreto se pica,
que no embiasse gigantes,
quien presenta niñerias.
Fel. Lo mejor deste presente
soys vos. *He.* Merced infinita.
Fel. Y el mas lindo socarron
que he visto en toda mi vida,
quien es este cauallero?
Her. Ribadeneyra apellidan
su casa, y la de sus padres
està en medio de Galizia.
Vino a pretender, y harà
vn año por san Matias,
que somos en esta Corte
mascaras de sulòrtija.
Yo soy el paje de lança,
su hazienda quien le apadrina,
y el auenturero. *Fel.* Basta.
Her. Su estonago a dezir yua.
Fel. Tiene coche? *Her.* Coche tiene
Fle. Con que cauallos? *He.* dos pias
hecha

hechas de nueſtros remiendos.
Fe. Que dezis? He. que ſon potricas.
Fe. Potricas? He. De mal domadas
no las ponen muchos dias,
porq̃ han muerto ſeys cocheros
vengando a gente infinita,
y muerto treynta ſeñoras,
ſin las dueñas, y las niñas,
dos Clerigos, ſiete Frayles,
y vn enano que venia
a pretender ſer huron,
canſado de ſer ardilla.
Lu. El hombre es notable humor.
Fe. Muriendome eſtoy de riſa.
Lu. Que bien parece a vn diſcreto
que de vn vellaco ſe ſirua.
Fe. Dezid que le doy licencia
para que venga a viſita
mañana a las diez. H. Yo voy
a concertar eſtas viſtas;
pero ſi quereys el coche,
haré que pongan las pias.
Fe. Ieſus, ni por penſamiento.
Lu. Calle madre que es mentira.

Sale Millan.

Mil. Canſado eſtoy de eſperar.
Lu. Por ſu vida madre mia,
que mire que tumba es eſta.
Fe. Tumba dizes? Lu. O eſtantigua.
Fe. Quien es vueſtro amo? Mil. No
de que manera os lo diga, (ſe
porque quanto a ſu perſona
es de la gente mas limpia
que tiene toda eſta tierra;
porque ſu madre auerigua
ſer decendiente de Adan.
Fe. Es muy notable hidalguia.
Lu. No ves ya la necedad.
Mi. Quanto a ſu ingenio le rindan,
Bartulo, y Baldo las plumas
con que ſu nombre eternizan:
nunca fue tan Orador
Demoſtenes, ni en poeſia
ſupo tanto el Griego Homero,
todos le tienen embidia:
es ſu bien nacido padre
en la riqueza otro Midas,
por ſus virtudes le adoran
que no ha jugado en ſu vida,
ni pueſto mano a la eſpada.
Fe. Que te parece? Lu. No digas
madre que es hombre de bien.
Fe. Pues no es de alabança digna
la condicion de vn hidalgo
que en ſu vida vio la eſgrima,
ni gaſtò baraxa al juego?
Lu. No por cierto, antes ſeria
mejor poner a tal hombre
vna rueca, o almohadilla,
quite allà ſus calidades.
Fe. Soſpecho que deſatinas,
pues el amor de don Iuan
a diſparates te obliga,
pregunta ſi tiene coche.
Mi. No, pero la haca mas prima,
que pario yegua en el mundo
deſde la primera ſilla:
eſta lleua al Licenciado
con gualdrapa algunos dias,
otros trae agua, o le fia
con ſu albarda, y con ſu cincha:
en el eſtudio ſe entrò,
y tiene tanta malicia,
que ſe comio dos Digeſtos,
como ſi fueran dos criuas;
deſde entonces es tan ſabia
que en diſtinciones camina,
en parrafos tira cozes,
y en Griego y Latin relincha.

Sale

Sale Ordoñez escudero.

Ord. Aquel señor Milanes,
que va al Carmen muchas fiestas,
y con palabras compuestas
te habló dos vezes, o tres.
Para visitarte pide
licencia. *Fel.* Señor galan,
essas partes se veran,
que agora el tiempo lo impide,
Y esta visita forçosa,
dezid al señor Lisardo
que aqui mañana le aguardo.
Mil Pienso que sereys dichosa
Si tal yerno. *Fe.* Bien está,
andad, yo lo entiendo assi.
Mil. El vendra mañana aqui,
y lo demas os dira.

Vase, y sale Iulio viejo, Milanes, y dos criados Fabio, y Trebacio.

Iul. Besoos las manos mil vezes.
Fel. Seays señor bien venido,
apostaré que ha sabido
muchacha lo que mereces,
Y viene a ser buen tercero
de alguna ventura tuya,
Iu. Fabio la belleza suya
vence el valor del dinero.
Fel. Sillas ola. *Or.* Aqui las tienes.
Fe. Sentaos, hazedme fauor,
ay si te cassase amor.
Lu. Que de quimeras preuienes.
Iu. Sentareme, si mandays,
y la señora Lucrecia
se siente aqui. *Fil.* Tãto os precia
esta casa adonde estays,
Que podeys mandar en ella
como en la vuestra señor,
sientate niña. *Iul.* El amor
que a vos os tengo, y a ella,
Me obliga a ser en persona
de mis negocios tercero.
Fe. En que os sirua. *Iu.* Si primero
amor mis años abona,
Que no son los que parecen,
sabreys mi intenciõ. *Fe.* Yo creo
vuestro amor y buen desseo,
y creed que aunque os ofrecen
Assi a la vista las canas
en edad madura estays,
tan fresco, que bien mostrays
que no es por muchas mañanas
De san Iuan, mas por cuydados
treynta y seys años tendreys.
Iu. No tengo quarenta y seys,
libros, caminos, cuñados,
Pleytos, negocios lo han hecho
Fa. De sesenta se ha quitado
catorze. *Iv.* De lo passado
bien dize, no es de prouecho.
Iu. Hallome gracias a Dios
bueno, y habil. *Fe.* Bien se os ve.
Iu. Que soys pobre, y noble se,
concertemonos los dos,
Dare quatro mil ducados
a la hermana de Lucrecia
para casarse. *Fel.* No es necia,
ni fea. *Iu.* Y Bien empleados
Diez mil a ella, en que quiero
dotarla si me la days.
Fel. Mucho señor nos honrays,
y estarlo de vos espero,
Como si viuiera agora
mi marido que Dios aya.
Lu. Respondele que se vaya
al rio Iordan señora,
Y que quando de allà buelua
que se venga por aqui.
Fel. Estàs en ti? *Lu.* Y aun en ti.

Fel. N

Fel. No se como me resuelua
menos que hazer vuestro gusto,
pues me enriquezeys y honrays.
Iu. Con que vos os resoluays
hareys por mi lo que es justo.
Fel. Digo que soy muy contenta.
Iu. Pues hagamos la escritura,
que el dote de su hermosura
me ha dado vn millon de renta.
Dalde vos este diamante,
que mil escudos costò,
que a vos os quiero dar yo
este que es su semejante.
Hablalda, y daré la buelta
con el Notario. *Fe.* Yd con Dios.
Iu. El os guarde. *Lu.* Y de los dos
a mi, porque estoy resuelta
De antes dexarme matar.
Fe Necia, loca, presumida
de vn moçaluillo vencida,
que oy te ha começado a hablar.
Si vn viejo para morir
te dota en diez mil ducados,
sin los que tienes sobrados,
que tu puedes adquirir,
Y da quatro para dote
de tu hermana, qual ventura
puedes tener mas segura?
es mas hazienda el vigote,
Y el copete de vn moçuelo
villetero, espadachin,
con vn lacayo Merlin,
y con vn paje torçuelo.
Y a tres dias de la boda
comer pasteles sin mesa,
vender las joyas a priessa,
y jugar la hazienda toda?
Por dicha es mejor llorar
celitos, y andar desnuda?
esse proposito muda,
muchas gracias has de dar
Al cielo por tanta dicha,
que no ay Lucrecia muger
que en faltandole el comer
no llame el gusto desdicha:
Vn coche, quatro donzellas,
dos dueñas, tres escuderos,
galas, joyas, y dineros
hazen las mugeres bellas:
Esto las trae contentas,
y gordas, queno el mozillo
con cadenita, y cintillo,
dar cozes, dezir afrentas,
Almidonarle cambray,
esperarle hasta las tres,
y no comer en vn mes.
Lu. Todas essas cosas ay?
Fe. Y como, demas que vn viejo
tiene verdadero amor,
es padre, esposo, y señor,
en honra, amor, y consejo,
A las noches hizo Dios
para dormir, duerme tu.
Lu. No me digas mas, Iesu,
Dios que nos libre a las dos
de dar en vn moço dessos.
Fe. Este diamante me dio,
que mil escudos costó.
Lu. Muestra darese mil besos.
Fe. Este medio para mi.
Lu. Que fondo, que claridad,
señor don Iuan perdonad,
su luz me lleua tras si.
Fe. Ven, y pondraste el vestido
de nacar, que te está bien.
Lu. Que oy has casado tambien
mi hermana, grandicha ha sido.
Fe. Rica fuy ste de ventura,
el cielo te dio fauor,
porque no ay dote mayor
que virtud con hermosura.

Vanse, y salen don Iuan, y Hernando.

D. *Iu.* En fin dize que la vea?
Her. Si no me engaño, te aguarda.
Iu. Aqui traygo el memorial
de mi calidad. *Her.* Repara
en que se ha de prouar todo.
Iu. De verte, necio, me cansas:
quando has visto casamiento
donde mentiras no aya?
el hombre dize que viene
de los Godos de Alemania,
y que sus parientes son
los doze pares de Francia:
pintase rico, galan,
discreto, y lleno de gracias,
encubre vicios y años.
y aun otras secretas faltas:
la muger dize que tiene
diez mil ducados por fama,
aprecianse ciertas viñas,
vnas huertas y dos casas,
y no llegan a dos mil;
si es baxa la dan tan alta
que apeada del chapin
de giganta se haze enana,
y otras cosas. *He.* No prosigas,
que oi referir, que estauan
para acostarse dos nouios,
y que el le dixo: Mi alma,
ya somos vno los dos,
cinco, o seys dientes me faltan,
postizos son los que veys,
yo me los pondre mañana:
y que ella le respondio:
Mis ojos, no importa nada,
que yo soy calua tambien,
y quedando destocada
se quitò vna cabellera,
con que le mostrò la calua.

Iu. Llama Hernando. *He.* Con bue
(pie

Salen Lisardo, y Millan.

(m
Li. Quien llama? *Mi.* A la puerta l
el don Iuan del otro dia.
Lis. Pues don Iuan llama en su cas
llama tu presto. *Mi.* Ya voy,
ha de casa. *Iu.* Quando llama
vn Cauallero a vna puerta,
en que ley, señor, se halla,
que se llame dessa suerte?
Lis. Si soy dueño desta casa,
es mucho que llame ansi? (rar
Iu. Dueño? *Li.* Si, pues vẽgo a hon
con titulo de marido.
Iu. Si se casa Feliciana
con vos, dadme, como suegro
las manos para besarlas:
porque yo vengo a casarme
con su hija. *Lis.* Linda gracia,
tan viejo os he parecido,
pues en verdad que me casa
cõ Lucrecia *Iu.* A vos? *Lis.* A m
Iu. Aurà otra Lucrecia? *He.* Yran
que se precian desse nombre,
quantas se alaban de castas.
Iu. Vuessa merced estè cierto
de que el desseo le engaña;
porque a mi me manda entrar.
Lis. A mi lo mismo me manda.
Iu. Dos yernos con vna hija
es cosa nueua en España.
He. Como essas cosas se vsan.
Li. De dia no ciño espada,
hazedme vna cortesia,
que vuestro criado vaya,
o el mio, a saber adentro
a quien de los dos aguardan.
Iu. Que la traxera ceñida
vuessa merced, yo me holgara,
m

mas vaya, quien sepa, a quien
llama, y estima esta dama,
que yo remito a su lengua
lo que no puedo a las armas.
Her. Isabel sale, señor.

Sale Ysabel.

Ysa. Aqui dos señores passan,
que seran buenos testigos
para tan dichosa causa:
suplica a vuessas mercedes
mi señora Feliciana,
entren, para ser testigos
que doña Lucrecia casa
con don Iulio Milanes.
Lis. Que se casa, cosa estraña.
Iu. Como, que casa a Lucrecia?
Ysa. Esto que les digo passa,
entren, si lo quieren ver,
que ya la escritura acaban.
Her. Buenos estan los dos yernos.
Lis. Yo sin seso. *Iu.* Yo sin alma.

Fisgue.

Her. Vuessa merced esté cierto,
de que el desseo le engaña:
porque a mi me manda entrar.

Fisgue a su amo.

Mil. A mi lo mismo me manda.
Her. Dos yernos con vna hija
es cosa nueua en España.
Lis. Nuestros criados nos fisgan.
Mil. De dia no ciño espada,
hazedme vna cortesia,
que vuestro criado vaya
a saber lo que ay a dentro.
Lis. No acierto a dezir palabra.
Her. Que la traxera ceñida
vuessa merced, yo me holgara,
mas vaya quien sepa a quien
llama, y estima esta dama,
que yo remito a su lengua
lo que no puedo a las armas.
D. Iu. Yo voy a saber lo que es,
que por ventura me engañan.
Lis. A lo mismo quiero entrar,
que aun no pierdo la esperança.
Mil. Que dize vuessa merced?
Her. Que les pongan dos albardas,
pues con toda su lindeza,
espadas, letras, y galas
oy la catedra les lleua
vn viejo con oro, y plata.
Mil. Es mas fuerte y sabio el oro
que las letras y las armas,
pero temo, que ha de ser
Lucrecia la mal casada.

ACTO SEGVNDO DE LA MAL CASADA.

Salen Lisardo Letrado, y Millan.

Mil. Que gran contento ha dado tu venida
a toda aquesta casa, mayormente
a tus padres autores de tu vida.
Lis. Millan, no menos gozo el alma siente
tres años haze agora mi partida,

mas vaya, quien sepa, a quien
llama, y estima esta dama,
que yo remito a su lengua
lo que no puedo a las armas.
Her. Isabel sale, señor.

Sale Ysabel.

Ysa. Aqui dos señores passan,
que seran buenos testigos
para tan dichosa causa:
suplica a vuessas mercedes
mi señora Feliciana,
entren, para ser testigos
que doña Lucrecia casa
con don Iulio Milanes.
Lis. Que se casa, cosa estraña.
Iu. Como, que casa a Lucrecia?
Ysa. Esto que les digo passa,
entren, si lo quieren ver,
que ya la escritura acaban.
Her. Buenos estan los dos yernos.
Lis. Yo sin seso. *Iu.* Yo sin alma.

Fisgue.

Her. Vuessa merced esté cierto,
de que el desseo le engaña:
porque a mi me manda entrar.

Fisgue a su amo.

Mil. A mi lo mismo me manda.
Her. Dos yernos con vna hija
es cosa nueua en España.
Lis. Nuestros criados nos fisgan.
Mil. De dia no ciño espada,
hazedme vna cortesia,
que vuestro criado vaya
a saber lo que ay a dentro.
Lis. No acierto a dezir palabra.
Her. Que la traxera ceñida
vuessa merced, yo me holgara,
mas vaya quien sepa a quien
llama, y estima esta dama,
que yo remito a su lengua
lo que no puedo a las armas.
D. Iu. Yo voy a saber lo que es,
que por ventura me engañan.
Lis. A lo mismo quiero entrar,
que aun no pierdo la esperança.
Mil. Que dize vuessa merced?
Her. Que les pongan dos albardas,
pues con toda su lindeza,
espadas, letras, y galas
oy la catedra les lleua
vn viejo con oro, y plata.
Mil. Es mas fuerte y sabio el oro
que las letras y las armas,
pero temo, que ha de ser
Lucrecia la mal casada.

ACTO SEGVNDO DE LA MAL CASADA.

Salen Lisardo Letrado, y Millan.

Mil. Que gran contento ha dado tu venida
a toda aquesta casa, mayormente
a tus padres autores de tu vida.
Lis. Millan, no menos gozo el alma siente
tres años haze agora mi partida,

tres años ha que de la Corte ausente
estuue en la de Roma, como sabes,
en comissiones de negocios graues.
Dios sabe los desseos que he tenido
de boluer a la patria, y los que tengo,
de que me cuentes, si Lucrecia ha sido,
lo que en su nombre a mi temor preuengo,
ya me escriuiste allà, que su marido,
cosa de que en estremo alegre vengo,
la regalaua con notable gusto.

Mill. Tambien, señor, te dixe su disgusto:
Fueron tales las ansias de sus celos,
y viendola tan gallarda, y despejada,
su cuydado en guardalla, y sus desuelos,
que la llamò Madrid la mal casada:
porque ni el Sol, que es lince de los cielos,
de cuya luz la tierra penetrada,
no le puede esconder lo mas remoto,
por sus rexas no entrò sin alboroto.
Las ventanas guardauan encerados,
y algunas vidrieras cristalinas,
las puertas dos mil llaues y candados,
hasta las mas ocultas oficinas:
estauan recogidos los criados,
al correr de la noche las cortinas,
al claro Sol, que aunque despues salia,
no le dexaua entrar, donde dormia.
Lucrecia, como cuerda imaginaua,
que aquel tirano de su gran belleza
por puntos a la muerte caminaua,
qual suele proceder naturaleza,
regalaua sus canas, y callaua,
esperando que presto la cabeça
de la coyunda fuerte sacaria
del yugo del Argel, en que viuia.
No se engañò, pues puede auer dos meses
que don Iulio murio. *Lis.* Murio el marido?

Mi. No lo has sabido? *Li.* No. *Mi.* q̃ no tuuiesses
nueua de que murio? milagro ha sido.

Li. Que albricias, o Millan, no me pidiesses?

Mi. Si fue descuydo, agora te las pido.

Lis. Que

Lis. Que don Iulio murio? Mi. Que admiraciones,
que muera vn viejo en contigencia pones:
Yo te prometo, que despues que fuyste
a Italia han muerto aqui tantos tan moços,
que si te los dixesse, no los viste
vestir el labio los primeros boços.
Lis. No me digas agora cosa triste,
que me matan contentos y alboroços,
de ver viuda la fin par Lucrecia,
que trata, que imagina, en que se precia?
Mi. O pesia a tal dexola, el viejo rico,
hija heredera, y treynta mil ducados.
Li. Treynta mil? Mi. Esto passa? Li. Yo me apli
otra vez a dezille mis cuydados, (co
viuese alli? Mi. De espacio te suplico,
que estan ya los negocios muy trocados,
no pienses que es el tiempo que solia,
quãdo en pobreza, aunque en virtud viuia.
Sale en vn coche negro, que parece
vn tumulo de vn Rey, la madre al lado,
que como vna matrona resplandece
el reuerendo luto amortajado,
la toca en tiernos años reuerdece
mas la hermosura, y da mayor cuydado,
para mirarla atentos: porque creo,
que se lleua tras si qualquier desseo.
Debaxo de vn mongil de capichola,
al baxar el estribo se descubre
vn manteo turqui, mal dixe sola
la guarnicion del oro que le cubre,
no con mas gallardete, y vanderola
la galera al salir la xarcia encubre,
que el chapin con virillas, y lazadas,
vnas de plata, y otras encarnadas:
Si viesses por debaxo de la toca
sacar vna bien hecha y blanca mano,
con vna balonzilla, que prouoca
al mas prudente y recatado anciano,
que la blancura de la nieue es poca,
dirias, quando dexa el ayre cano,
y que el marfil no es tan lustroso y terso.

Lif. Parece que la estàs pintando en verso.
Mil. Allà en su casa està en vna tarima,
cubierta de vayeta siempre honrosa,
como juego de trucos por encima,
que parece de noche blanca rosa:
como el dinero en esta edad se estima,
dexando a parte el ser, como es hermosa,
mas nouios la pretenden, que ay poetas,
con ser legiones los de aquestas setas.
Entre los quales el don Iuan passado,
si ya te acuerdas del, està presente:
no digo de Lucrecia en el cuydado,
mas en la puerta y calle pretendiente,
a la rueda del coche siempre atado,
amor le manda que su triunfo aumente:
porque los treynta mil con su hermosura
no son comparacion. *Lif.* Braua ventura.
Mi. Intentarasla tu? *Li.* Quando Lucrecia
tuuiesse mas gigantes, y serpientes,
que tiene el libro de Amadis de Grecia.
Mi. Y te aconsejo, que seruilla intentes.
Li. Yo sè muy bien lo que las letras precia,
viudas nunca tratan de valientes,
aborrecen plumitas y vigotes
destos almidonados Marquesotes.
Lucrecia desta vez ha de ser mia,
puesto que ha sido de segunda suerte,
mi diligencia el mundo desafia,
Mi. A la ventura tengo por mas fuerte.
Li. Ventura tendre yo? *Mi.* Ama, y confia,
que en esta possession espero verte.
Li. Que lindos ojos tiene, y que rasgados.
Mi. Mas lindos son los treynta mil ducados.

Vanse, y salen Feliciana, y Lucrecia de viuda gallarda, y Ysabel.

Fel. Si te quieres desnudar,
dexaremos las visitas;
mas si las tocas te quitas,
podrasme despues culpar,
que te podria causar
Algun estraño accidente,
y es menor inconueniente,
que assi con ellas estés,
que no que tengas despues
lo que despues te atormente,
Sientate vn poco si quieres.

Beue

Boue con alguna caxa:
ola aquel almibar baxa,
de que tan amiga eres,
o como vn momento eſpores,
Vna perdiz te aſaran.
Lu. No madre, que no me dan
pena aqueſſas niñerias.
Fel. Hago el oficio eſtos dias,
de tu marido, y galan:
Calor traes, mueſtra a ver,
creo que te han aojado.
Lu. Tantos ojos me han mirado,
madre, que pudiera ſer.
Fel. Perfumarte es meneſter.
Lleuaſte reliquias? Lu. Si,
y vn poco de pan aqui:
pero como el pan podra
guardarme de los que ya
ponen los ojos en mi?
Fel. Bien dizes, de carne ſon
todos los que te pretenden,
que deſta hazienda no entienden
la preciſa condicion,
dales el oro ocaſion:
Porque la tienes ſecreta.
Lu. Dexòme, Iulio, ſujeta,
aunque hazienda me dexò.
Fe. Yo ſe lo eſtimo. Lu. Yo no,
por mas bien que me prometa.
Eſſos treynta mil ducados
eran buenos ſin penſion,
que es terrible condicion
gozarlos tan mal gozados.
Fel. Eſſo te cauſa cuydados?
Lu. Caſarme con ſu ſobrino,
ſiento mucho. Fe. Es deſatino,
pues dizen, que es tan galan,
los que le han viſto en Milan,
y el viene ya de camino.
Lu. Ay, madre, ſi me dexara
ſin condicion eſta hazienda,
para que yo fuera prenda
de vn hombre que me agradara.
Fel. Hombre es Fabricio, repara
En que te puede agradar.
Lu. Madre, en eſto del caſar
es linda coſa eſcoger.
Fel. Tambien ſe ſuele perder
donde ſe pienſa ganar.
Lu. Perdierame por mi guſto,
que temo, que eſte ſobrino,
que viene ya de camino,
ha de ſer a mi diſguſto.
Fe. Quando no venga tan juſto,
Lucrecia, a tu penſamiento,
la gracia del caſamiento
te harà amarle en quarro dias.
Lu. Dios lo quiera. Fe. Bien confias,
voyme vn poco a mi apoſento.

Vaſe.

Lu. No te vayas, Iſabel,
quedate conmigo vn poco.
Iſ. Anda en la calle aquel loco,
y ſu eſcudero con el.
Lu. Confieſſo que le agradezco
años tan bien porfiados,
y que treynta mil ducados
con la voluntad le ofrezco:
Pero no puedo ſer ſuya.
Iſ. Porque no le deſengañas?
Lu. No digas coſas eſtrañas
de mi condicion, y tuya.
Todas pretendemos ſer
donde queremos, queridas,
no ſe yo como te oluidas,
Iſabel, que eres muger.
Si a don Iuan deſengañara,
deſpachado por ventura
amàra prenda ſegura,
y con otra ſe caſara.

Isa. No hará lo mismo en viniendo
este, que ha de ser tu esposo.
Lu. En siendo el daño forçoso,
dezir la verdad entiendo.
Isa. Luego pensaste rendir
a los desseos de vn hombre?
Lu. No, porq̃ mi honrado nombre
no lo querra consentir.
Pero escucharle, y tener
lastima a su mucho amor,
que puede ofender mi honor?
Isa. Mucho le puede ofender,
Que si escuchas, y respondes,
poco a poco rendirás
lo que defender podras
si te esquiuas, y te escondes.
Lu. Altamente ha porfiado.
Isa. Mucho vence la porfia.

Sale Ordoñez escudero.

Or. Albricias, señora mia.
Lu. Seays Ordoñez bien llegado.
Ay cartas en el correo? (de
Ord. Este pliego. *Lu.* Dios os guar-
Or. Si acudo vn poco mas tarde,
ni cartas, ni lista veo.
Que las huuiera lleuado
quien las suele repartir.
Isa. Que estàs dudando de abrir?
Lu. Dame mi madre cuydado.
Isa. Por esso se ha de enojar?
Abre, y sabremos si viene.
Lu. Quien otros cuydados tiene,
que albricias os puede dar.
Ay Isabel que ay aqui?

Abra las cartas.

Isa. No lo ves? retrato es.
Or. Para que mejor me des
las albricias que pedí.
Isa. Por mi vida que es hermoso.
Lu. Si el es, como aqui se pinta.
Or. Auia de ser distinta,
siendo su talle famoso
De la verdad la pintura.
Lu. Lindo rostro. *Isa.* Por estremo.
Lu. Que ha sido artificio temo,
con que agradarme procura,
Y tenerme enamorada
mientras viene. *Isa.* Y no es razõ
cierto, que es gran perfecion,
si como pintado agrada.
Correspondencia merece,
mas siempre son los pintores
lisongeros, y en amores
por momentos acontece.
Or. Muy necio fuera el pintor,
si procurara pintar
feo, a quien le ha de pagar,
pues el exemplo mayor
Puedes tomar del barbero,
que con ser precio tassado,
dexa vn hombre remoçado,
tan falso, y tan lisongero,
Que le entresaca las canas;
y de aqui vino a llamar
hazer la barba, afeytar,
y siempre por las mañanas.
Isa. Callad, que quiere leer.
Lu. Buenos ojos, barba, y boca,
veamosle hablar, si toca
en esto de bachiller.

Lea.

Al punto que boriebebuto la letera de Voseñoria, mia cara señora, ê consonte.

Ay, Isabel, que es aquesto?
Is. Que escriue en su legua. *Lu.* Y yo
lo he de entender? *I.* Porque no?
Or Agorate afliges desto?
Muestra que en mi mocedad

por

Por las Italias anduue.
Lu. Allá estuuistes? Or. Estuue
allà la flor de mi edad.
Lu. Leed lo que dize aqui.

Lea.

Ord. *Al punto que ho richebuto.*
la historia de Porcia, y Bruto
dize aqui. Lu. La historia? Or. Si.
Ord. *La letera de Vustà.*
dize que viene en litera.
Lu. Para quien ama, y espera
buena gala, y bizarria.
Essas postas ha tomado?

Lea.

Leed. *Ord. Mia cara consorte.*
que su cara embia con porte,
que dos reales me ha costado.
Lu. Callad, que soys ignorante,
no leays mas, yd a mi primo
que la traduzga. Or. El mas primo
en lenguaje semejante
Dira lo mismo que yo,
quando buelua lo veras,
y el retrato no me das?
Lu. Para que? el retrato no.
Or. Pense que tambien querias
traduzirle en Castellano.

Vanse.

Lu. lindo rostro. Is. Angel humano,
espero, que en breues dias
No ay memoria de don Iuan.
Lu. Ay, Isabel, no lo creas,
ni que contenta me veas,
si todo el mundo me daa.
El gallardo Milanes
me agrada, y es buen aguero,
ver que ha llegado primero
la dispensacion vn mes.
Pero este de auer querido
a don Iuan mas de tres años,
passando con sus engaños
la fealdad de mi marido,
Como lo puedo oluidar?
Is. Con la hermosura que tiene
este gallardo que viene
a merecer su lugar,
Y a deshazer el agrauio.
Lu. Esta noche a este jardin
vendra don Iuan. Is. A que fin?
mal acuerdo, y poco sabio.
Lu. De hablarme, Isabel, no mas,
y esso muy honestamente.
Is. Ay si tu madre lo siente.
Lu. Tu la centinela haràs,
Que ella se acuesta temprano.
Is. A peligro està tu honor.
Lu. Si la razon al amor
lleua la rienda en la mano,
No ayas miedo de caer.
Is. Si es el amor desbocado,
que freno, rienda, o cuydado
sabra la razon poner.
Mira esta rara hermosura,
que a gusto, y amor prouoca.
Lu. Contra verdad, que se toca,
que ha de poder la pintura?

Vanse, y sale don Iuan, y Hernando.

D. Iu. Por el jardin me dixo que la viesse.
Her. Ay puerta falsa alli, pero mal dixe:
porque no ay cosa alli, que no sea falsa,
falsa es la madre vieja Berecinta,
falsa la hija, y falsas las criadas,

el escudero falso, y el cochero,
que los cocheros nunca son muy finos,
y assi seran las rexas, y las puertas.
D. Iu. Falsa es Lucrecia bestia, si Lucrecia,
mas casta para mi, que la de Roma,
tres años, como ves se ha resistido,
sufriendo la fealdad de su marido.
Si yo con vn mancebo compitiera,
galan, proporcionado, limpio, suelto,
de claro entendimiento, y lindo gusto,
que mucho que Lucrecia fuera casta:
pero que siendo aqui tan desdichada,
que la llamò Madrid la mal Casada,
tres años aya hecho resistencia,
no es el llamarla falsa impertinencia.
Her. Confiesso mi ignorancia, pero dime,
por dõde hemos de entrar sin falsa puerta?
D. Iu. Hernando, por encima de las tapias,
con escala de cuerda, ò de madera.
Her. Cosa señor, que ruedes del andamio,
pero maestro eres, tu te entiendes,
como al otro dixeron los peones,
quando cayò desde el texado al suelo.
D. Iu. No me dixiste que a Ysabel tenias,
amor notable, puede auer seys dias?
Her. Y lo bueluo a dezir, mas no tan grande,
que no me quiera mas quarenta vezes,
piensas tu que es alguna niñeria
caer de cinco tapias a la tierra,
pues es verdad q̃ abaxo ay diez colchones,
sino piedras, cascotes, y terrones.
D. Iu. Por partes no son tres, y fuera desso,
no subiremos con peligro, o puedes
quedarte tu, pues que tan poco fias
de tu cabeça. *Her.* Si esto fuera al alua,
pudiera yo fiar de mi cabeça,
vn soneto, vnas decimas, ò esdruxulos,
que los Poetas dizen, que el aurora
es agradable a las señoras Musas:
pero negocio de a las onze, o doze,
quando cantan las çorras, y los micos,

y estan

y eſtan adormecidas las cabeças,
que Chriſtiano podrà ſubir ſeys tapias,
maldiga Dios quien inuentò eſcaleras,
pues han muerto mas hombres y mas hẽbras
que todas juntas las enfermedades.
D.Iu. Las eſcaleras necio? *Her.* Quantos hõbres
cayeron resbalando, y en la guerra,
quantos ſubiendo vn muro, o vna torre,
baxaron de vna piedra, o moſquetaço,
y es barro la eſcalera de la horca?
D.Iu. Muy tragico ſoſpecho que era el vino,
a que oy te han cõbidado. *Her.* No lo niego,
que ha auido ciertos fines de pendencia.
D.Iu. Que llamas fines de pẽdẽcia? *Her.* Llamo
fines lo que ſe beue, que eſtà en platica,
que ſea vino lo que ſangre pudo,
y ſe ſaque del cuero, y no del pecho,
porque es de menos coſta, y mas prouecho.
D.Iu. De armarme es hora, dame vna rodela
mientras me viſto vn jaco. *Her.* En vna caſa
viuda de hombres, tantas armas quieres,
lleua vn broquel, que baſta. D.Iu. Venga capa
de color, y ſombrero. *Her.* Entra a mudarte.
D.Iu. Pluguiera a Dios. He. O q̃ reſpueſta equi-
muy lirico es el vino q̃ has beuido, (uoca
aunque bien pudo ſer que fueſſe aloxa.
D.Iu. Ay Lucrecia cruel, ſi te mouieſſes,
a mi dolor. *Her.* Si eſcapa deſta noche
la rica poſſeſsion deſta viuda,
como Curial de Roma a nueſtra puerta,
pienſo poner vn retulo que diga:
Señores aqui viue vn mentecato,
deſpacha necedad, y haze barato.

Vayanſe, y ſalen Lucrecia, y Yſabel.
Lu. Que peſadamente paſſan
las horas quando ſe eſpera.
Yſa. Por puntas ſe deſeſpera,
amor, puntas le traſpaſſan.
Lu. Luego los puntos ſon puntas?
Yſa. No lo ves por tu peſar.
Luc. Nunca mas que en eſperar
vienen las congoxas juntas.
Yſa. No me puedo perſuadir
a que reſuelta no vengas.
Luc. Quiero que por cierto tengas,
que antes me dexe morir.
Yſa. Quantas auran blaſonado,

que

que puestas en la ocasion,
han rendido la razon
al apetito engañado,
Tu como viuda al fin,
y de casar concertada,
piensas que no pierdes nada,
en que lo sepa vn jardin.
Luc. Por esso me desnudè
de las tocas, y el mongil,
que esse pensamiento es vil,
y luego le descartè
En habito de donzella
me he vestido ropa y saya.
Ysa. Quien tãto amor tiene a raya,
su carne y sangre atropella,
Pero el trage de viuda,
no era mas honestidad?
Luc. No, porque la voluntad,
sin el, mas se pone en duda.
Ysa. Que duda si esse manteo,
y esse color. Lu. No digas mas,
que a don Iuan despertaras,
si duerme con su desseo.
Ay de quien tan presto espera
tener vn dueño tirano,
y dar a vn hombre la mano,
que ni le veo, ni quisiera.
O Iulio, que aun muerto aqui
dexas sangre en tu sobrino,
para que acabe el camino,
que empeçò mi vida en ti?
Viues, no es possible menos,
no eres muerto dessa suerte,
pues que dexaste en tu muerte
los mismos vazios llenos.
Presto ocupa rà mi cama,
vn otro, tu. Ysa. Lloras. Lu. Llor
que compré vn hombre cõ oro,
lo que libertad se llama.
Para que quiero dinero,
y el vno y otro vestido,
si he de tener vn marido,
hasta del alma estrangero,
Pobre naci, pobre fuera,
dexarame la fortuna,
pues no pienso que ay ninguna
prospera del gusto afuera.
Isa. Ruydo siento. Lu. Ysabel,
mira si es el Angel mio.
Isa. Que te enjugaras confio,
essas lagrimas con el.

Vase.

Luc. Flores deste jardin, dadme blandura,
pues no ay cosa mas blanda que las flores,
y pues que tengo amor, direle amores,
a quien vencer mi condicion procura.
Aguas, que mansas vays por su frescura,
amansad en mi pecho los rigores,
aqui hazeys nidos dulces ruyseñores,
que nido harà sin gusto la hermosura.
Determinarme a casos tan estraños,
por fuerça aura de ser, pues no ay vn medio
que diuida dos juntas voluntades.
Mas no querra el honor, que ha seys mil años
que riño con amor, y no ay remedio,
que se puedan hazer las amistades.

Salen

Salen Ysabel, don Iuan, y Hernando con broqueles, y habito de noche.

D. Iu. Donde està la luz por quien
la tienen mis ojos? Luc. Quedo,
que està durmiendo mi madre,
y no està mi amor durmiendo.
Iu. Pueden por dicha en tus braços
deste mar de mis desseos,
tomar puerto mis suspiros.
Lu. Està defendido el puerto
de los tiros del honor
fuerte mi don Iuan q̃ han hecho
leyes del mundo, mal dixe,
que tambien lo son del cielo,
D. Iu. No soy tu marido yo,
a lo menos vengo a serlo,
pues pobre amores te quise,
quando rica te merezco.
si te huuiera despreciado,
vida mia en aquel tiempo,
agora bien mereciera,
que no admitieras mis ruegos:
Porque se echara de ver,
que era mi amor el dinero,
y no tu rara hermosura,
y no tus merecimientos.
Iu. Sientate al pie desta fuente,
que vienes muy lisongero,
y te templaran sus aguas.
D. I. No ay agua para mi fuego,
porque de los ojos mios
muchas vezes se la ofrezco,
y con ser quintas essencias,
no tienen fuerça, ni efeto,
sientome porque lo mandas,
sientome, porque desseo
estar de assiento contigo,
y dezirte lo que siento.
Luc. Lagrimas dizes, ni lloras,
saber mis ojos desseo,
si es verdad que lloran hombres.
D. Iu. Bien puedes mi bien creerlo,
la razon es, que el amor
es niño, y como assistiendo
està en sus ojos, si el llora,
es fuerça que lloren ellos.
Lu. Tu has llorado? I. muchas vezes.
Luc. Y confiessaslo? Iu. Confiessolo,
q̃ es hóra. Lu. Por quiẽ? Iu. Por ti.
Lu. Por mi, pues porq̃? Iu. Por celos
bien pudiera en alta mar,
dar con mis naues el viento,
en vn escollo, y cubrillas,
si las tuuiera en su centro,
Bien pudiera la fortuna
siendo Rey, quitarme el cetro,
y baxar a vn açadon
desde el laurel de vn Imperio.
Bien pudiera auer perdido
padres, hermanos, y deudos,
no digo amigos, que amigos
mas son que el oro y los Reynos.
Que dellos abaxo digo,
que no llorara, ni aun tiernos,
mostrara al mundo los ojos,
y he llorado por tus celos.
Por tus celos he llorado.
Luc. Tanto mi vida te deuo?
D. Iu. Tanto, que si aqueste amor,
fuera mis ojos en tiempo
de aquellos dioses de Ouidio,
fueras piedra en el infierno,
Y a mi en tus rejas colgado
me llamaran Ysis nueuo.
Her. Vuessa merced es monita
de su señora, que pienso
que por imitarla en todo
haze cocos a mis miedos.
Pues humane, si es posible,
esse desden cahareño,
que vn organo, aũque es mas alto
se dexa poner los dedos.

Ysa-

Ysa. Hernando quierole bien,
pero sepa que me temo
de ser organo en sus manos.
Her. Pues que temes sonar recio,
baxarete yo de punto,
y cierto que me agradezco
auerte organo llamado,
que todas sonays por viento.
Ysa. Pues para que no lo sean
tus palabras y embelecos,
no me toques. *Her.* Blandamẽte,
bien puedo que soy maestro,
no te esquiues a lo bobo,
que soy galan como honesto,
ande a lo sordo la tecla,
y estense los fuelles quedos,
ya tu alma està viuda,
cierto serà el casamiento,
con don Iuan, pues yo contigo,
quien lo impide, ojos morenos,
que le sacarè mil almas,
en calandome el sombrero.
Ysa. No derrames valentia,
ni des vigotes al Cierço,
que soy amiga de humildes.
Her. Pues yo solo soy soberuio
con brauos, porque contigo
serè como vn queso fresco,
quando mucho quatro cozes,
dos bofetones de celos,
que llegan a cardenales,
sin boticas, ni barberos,
que las hembras que he tenido,
no han gastado mas dinero,
que en rabanos y albayalde.
Ysa. Con tachas se vende el necio.
Lu. Mucho me aprietas don Iuan.
Iu. Ay mi bien, piedad, que tengo
abrasada toda el alma,
tres años ha que me muero,
que ciudad, que fuerte muro
sufre tres años de cerco?
dame essas manos. *Lu.* Detente.
Iu. Pues ves esta daga. *Lu.* Veo.
Iu. Acabar quiero la vida,
para ver si puedo muerto
ablandarte piedra dura.
Lu. Detente loco, està quedo.
Iu. Que me detenga. *Lu.* No mas,
que me falta sufrimiento:
Armada de honor entrè,
en la estacada con peto,
a prueua de tus regalos,
y a tiro de tus requiebros.
Celada de presuncion
me defendio los cabellos,
guarda braços de temor,
y espaldar de sufrimiento.
Gola de opinion lleuaua,
mas derribome en el suelo,
la espada de tus engaños,
tu llanto me dio veneno.
Tuya soy, mas no muger,
que muger, don Iuan, no puedo,
mi honra es tuya, aqui estoy,
guardame solo el secreto.
D. Iu. De que lloras vida mia?
alma hermosa deste pecho,
no quiero forçar tu gusto,
que solo tu gusto quiero:
dexame matar. *Lu.* Ay Dios,
ruydo en la puerta siento,
vn hombre viene a nosotros.

Sale Ordoñez.

quien va? *Or.* Ordoñez tu escudero.
señora, que hazes aqui,
que llama vn hombre diziendo,
que ya llega tu marido?
D. Iu. Marido, amores, que es esto?
Luc. Marido tengo don Iuan.

D. Iu.

Iu. Pues como mi biẽ, no es muerto.
Lu. Ya no es tiempo de encubrirte
tu desdicha, y mi tormento,
Iulio me dexò esta hazienda,
con condicion. Iu. Santos cielos.
Lu. Que con vn sobrino suyo
me casasse, y està hecho.
Todo lo que es necessario,
que el codicioso mancebo
llega a Madrid de Milan,
en este pũto. Iu. A buen tiempo.
Ay mayor desdicha mia,
mi bien llorando, te ruego
pierdas la hazienda, y no a mi,
sola te estimo, y te quiero,
Yo tengo para los dos
en vn monte, en vn desierto,
viuire rico, si a tí,
si a ti mi bien te posseo.
Vente conmigo, no aguardes
a que llegue. Lu. Como puedo,
que tengo madre don Iuan,
que como a madre respeto,
y le quitarè la vida,
si de sus ojos me ausento,
y le han de quitar la hazienda,
a bien librar en el pleyto.
D. Iu. Ay señora, yo por ti
dexara padres, y deudos,
vida, hazienda, honor, y amigos.
Lu. Salte don Iuan, vete presto,
vete que crece el ruydo,
y que aqui te hallen temo
los criados de mi casa.

Sale Feliciana su madre.

Fel. Contigo vn hombre, que es esto?
D. Iu. Que ha de ser Feliciana, yo bien puedo
estar con mi muger. Fel. A hija ingrata,
al mundo sin honor, y a Dios sin miedo,
desta manera mi opinion se trata.
D. Iu. Mi muger es Lucrecia. Fel. Quedo, quedo,
don Iuan, que si te traxo el oro y plata,
todo se pierde si a Fabricio dexa,
que ya llama a essas puertas, y a essa rexa.
D. Iu. Que no quiero yo plata, ni oro infame,
hermosura y virtud es lo que pido,
con mi muger estoy nadie se llame
de la que yo lo soy, dueño, y marido,
viuen los altos cielos, que derrame
la sangre de Fabricio, mal venido,
aqui me entrè a casar, yo soy su esposo.
Luc. Ten la espada mi bien, que estàs furioso.
Fel. A perra, que tu has hecho aqueste engaño.
Luc. Yo mi señora? Fel. Tu, que por tu gusto,
me has quitado la vida. Lu. Caso estraño,
madre, quando jamas te di disgusto,

amor

amor fue causa deste graue daño,
pero no para caso tan injusto,
yo no he dicho a don Iuan, que seré suya.
D. Iu. Pues que importa a mi la hazienda tuya?
Luc. No dizes q̃ me quieres? Iu. Que te adoro.
Lu. Haras qualquiera cosa, que te pida?
D. Iu. Tu sola voluntad es mi tesoro.
Luc. Haz vna cosa por mi honra, y vida.
Iu. Di presto. Luc. Aqui al oydo. Fel. O plata, y oro,
codiciada, estimada, y preferida,
por ti conquista España al Indio, al Moro,
de vida de sus hijos homicida,
temblando estoy, ya llaman mas apriessa,
de treinta mil ducados es la empresa,
Aquel como soldado sube al muro,
y este como cercado le defiende.
D. Iu. De hazer tu gusto, ò barbara te juro,
que vn hombre noble, y con amor no ofende,
Luc. Detras desta pared estas seguro,
D. Iu. Ven Hernando conmigo. Her. Que pretende
esta muger? Iu. Matarme, pues le agrada,
no cansarse de ser la mal casada.

Vanse los dos.

Fel. Yran abrir? Lu. Vayan luego,
porque en entrando se yran.
Fel. Que le dixiste a don Iuan?
Luc. Templé señora su fuego,
con promessas temerarias,
y todas contra mi honor,
que para tanto furor,
todas fueron necessarias.
Fel. No importa salga de aqui,
que nunca te ha de ver mas,
y tu me la pagaras.

Sale Fabricio, Italiano con vna muleta, y vn parche en vn ojo, vn sombrero grande, y cuello, dos criados, Terencio, y Virgilio, y vn genga Ordoñez.

Fab. Dormiba ya? Ord. Señor si,
mas luego se leuantò.
Lu. Quiẽ es este? Or. El desposado.
Lu. Este? Or. El mismo q̃ ha llegado,
de lo demas, que se yo.
Fab. Sia molto ben trobata,
vo siñoria. Lu. Ay de mi.
Fab. Sete vuy la esposa? Fel. Si,
Lu. Maldiga Dios quien retrata.
Fab. Donate mi mia señora,
vn abraço molto estreto,
que vi juro, e vi prometo,
que piu di voi mi inamora,
la fama, e la legiadria,
que il tesoro e tuto el oro.
Fel. Yo tengo en vos mi tesoro.
Fab. Voysete la dona mia,

E la mia cara consorte.
Fel. Cansado vendreis señor,
Fab. Non si lasa may mayor.
Fel. Y porque toda la Corte
os querra mañana ver,
descansad, que viene el dia.
Fab. Sete voy socera mia?
Fel. Yo soy de vuestra muger,
Madre. *Fab.* O la mia señora,
la mia socera. *Fel.* Venid,
y en este quarto dormid,
que ya madruga el aurora.
Fab. Andiamo dobe volite,
a dio siñora bela.

Vanse.

Lu. Yd con Dios, con que cautela,
no querre tan mal embite,
A caualleros, quien son?
Vir. Criados de vuestro esposo.
Luc. Yo le he visto mas hermoso,
y de mayor perfecion.
Te. Vos donde? *Lu.* En cierto retro-
Ter. Antes que enfermò seria. (to,
Lu. Que linda desdicha mia,
o tiempo a ti mismo ingrato,
Das gusto, quitas hazienda,
das hazienda, quitas gusto,
hazer vn retrato al justo,
era mas justo a su prenda,
Porque en el que me embiò,
no vi parche, ni muleta.
Vir. No està la pierna perfeta,
y ha vn mes que el ojo perdiò.
Lu. Id en buen hora señores,
porque deseanseys con el,

Vayanse.

que te parece Ysabel?
Ysa. Que eres dichosa en amores.
Lu. En casamientos diras.
Ysa. Peor es este que el muerto.
Lu. Pues esso tenlò por cierto,
que no puede serlo mas,
Saliò don Iuan? *Ysa.* Ya salio.
Lu. Linda vengança le he dado,
si aura visto al desposado?
Ysa. Al tiempo de entrar le vio.
Lu. Matareme, no lo dudes,
que no he de ser su muger.
Ysa. Ya como puedes hazer,
que su proposito mudes,
O quedar desheredada.
Luc. Sin duda que yo naci,
para que digan de mi,
dos vezes la mal casada.

Vase, y salen Lisardo, Letrado, y Millan, y Fulgencio, tio de Lisardo viejo.

Lis. Viendo a mi padre estar tan impedido
de su gota, Fulgencio, os he rogado
me hagays merced en lo que aora os pido.
Sobrino, della estoy bien informado,
su padre conoci muy bien nacido,
hidalgo Vizcayno, y muy honrado:
Pero esto de tener tan grande hazienda,
no se como os lo crea, ni lo entienda,
Sabe, que Dios aya, no tenia-

dos

dos mil ducados, sin aquella casa,
que con lo mas en censos la viuia.
Lif. Pues ya, señor, de otra manera passa,
Lucrecia se casò por su hidalguia,
y su belleza, que otras muchas casa
con Iulio, vn Milanes murio, y dexola,
de lo que veys por heredera sola.
Yo sè, que soy aceto a Feliciana,
y que me mira bien Lucrecia, y creo.
que no os diran de no. Ful. Tan de mañana,
hijo, me ha despertado tu desseo,
que pienso que lo oyran de mala gana,
mas oye aqui, que abrir la puerta veo,
entra Millan y mira lo que passa.
Mill. Alborotada està toda la casa.
Lif. Mal te persuadiras, que amor ha sido,
mirando bien los treynta mil ducados,
antes la amè de auerlos adquirido.
Ful. Sobredorados lleuas tus cuydados.

Buelue Millan.

Mill. Que pensareys que es todo este ruydo,
y trapala de pajes y criados.
Lif. Està mala Lucrecia? *Mil.* Antes muy buena,
pues desposarse aquesta noche ordena.
Lif. Que dizes, bestia? Mil. Assi lo dizen ellos.
Ful. Hijo, de que te espantas, que es hermosa
con treynta mil ducados? Lif. O cabellos,
de la ocasion tardè, que triste cosa.
Ful. Si los pudiste asir, no ha estado en ellos
la culpa, sino en ti. Lif. Lucrecia hermosa
aura escogido aquel don Iuan, que ha sido,
quiero callar, viuiendo su marido.

Sale don Iuan medio desnudo, y Hernando teniendole.

Her. Esto haze vn Cauallero?
Iu. Hombre no me digas nada,
que en ocasiones como esta
perder el seso es ganancia.
Que ha de hazer cõ seso vnhõbre
teniendo por no guardarlas
en vn incendio de fuego
las tres potencias del alma.
Li. No es este dõ Iu? *Mi.* el misme
Lif. Darle quiero, pues se casa,
el parabien, guarde os Dios.
Iu. Assi es verdad, Dios me guarda
Lif. Gozeys mil años, señor,
vuestra Lucecia gallarda,
pues ganasts este pleyto
contra vn letrado de fama.

Iu. D

Iu. De mi se burlan, que es esto?
no soy don Iuan, no es mi espada
esta que traygo ceñida?
pues yo tomaré vengança.
Her. Huyd, huyd, que está loco.
Fal. Hijo, hijo. *Lu.* Furia estraña.
Her. Téte señor. *Iu.* Estan muertos.
Her. Todos los hiziste raxas.
Iu. Maté al letrado? *He.* El primero.
Iu. Y al viejo? *Her.* Vna cuchillada
le diste, que la cabeça
assi de los ombros salta,
que dando con ella al moço,
como si fuera vna bala,
le lleuò toda la suya.
Iu. Vitoria, roque las caxas, (da.
podrè enuaynar? *Her.* Es sin du-
Iu. Pero espera. *Her.* Que te falta?
Iu. Quiero darte vn golpe a ti:
porque tu cabeça vaya
adonde està el desposado,
que si le encuentra en la sala,
quiça le darà en la suya,
y quedando, si le mata,
viuda doña Lucrecia,
me la darà Feliciana.
Her. Si, pero aduierte, que allí
viene bolando tu dama.
Iu. Adonde? *Her.* Valedme pies.
Iu. Burlomè, o villano, aguarda,
Aguarda, y prueua la furia
de vn hòbre, que a noche estaua
en vn jardin con Lucrecia
al pie de vna fuente clara.
Y auiendose ya rendido
a la fuerça de mis ansias,
a mis suspiros y quexas,
y a mis lagrimas amargas.
llamò vn hombre de improuiso,
y diziendo, que se llama
su esposo, y que por la posta
viene de Milan a España.
Me notifican la muerte,
y me quitan la esperança,
dandome por mas deshonra
por sepultura vna gauia.
Quien ay, paredes, que tenga
en mugeres confiança,
casada estaua en secreto,
y nunca me dixo nada.
Ay mis cobardes desseos,
que por andaros en galas,
perdistes la possession
del bien que Lucrecia os daua.
Gente me mira, no es justo
dar mas lugar a mis ansias,
si tu esposo es el que vi,
no quiero mayor vengança:
Pues casandote dos vezes,
y haziendome burla entrambas,
te llamaran en Madrid,
dos vezes la mal casada.

ACTO TERCERO DE LA MAL CASADA.

Lucrecia, Feliciana, y Isabel.

Luc. Porque me riñes a mi,
pues tu me lo aconsejaste?
Fel. Porque llorando causaste
este mal consejo en mi.
Otros defetos huuiera

Iu. De mi se burlan, que es esto?
no soy don Iuan, no es mi espada
esta que traygo ceñida?
pues yo tomaré vengança.
Her. Huyd, huyd, que está loco.
Fal. Hijo, hijo. *Lu.* Furia estraña.
Her. Téte señor. *Iu.* Estan muertos.
Her. Todos los hiziste raxas.
Iu. Maté al letrado? *He.* El primero.
Iu. Y al viejo? *Her.* Vna cuchillada
le diste, que la cabeça
assi de los ombros salta,
que dando con ella al moço,
como si fuera vna bala,
le lleuò toda la suya.
Iu. Vitoria, roque las caxas, (da.
podrè enuaynar? *Her.* Es sin du-
Iu. Pero espera. *Her.* Que te falta?
Iu. Quiero darte vn golpe a ti:
porque tu cabeça vaya
adonde està el desposado,
que si le encuentra en la sala,
quiça le darà en la suya,
y quedando, si le mata,
viuda doña Lucrecia,
me la darà Feliciana.
Her. Si, pero aduierte, que allí
viene bolando tu dama.
Iu. Adonde? *Her.* Valedme pies.
Iu. Burlomè, o villano, aguarda,
Aguarda, y prueua la furia
de vn hòbre, que a noche estaua
en vn jardin con Lucrecia
al pie de vna fuente clara.
Y auiendose ya rendido
a la fuerça de mis ansias,
a mis suspiros y quexas,
y a mis lagrimas amargas.
llamò vn hombre de improuiso,
y diziendo, que se llama
su esposo, y que por la posta
viene de Milan a España.
Me notifican la muerte,
y me quitan la esperança,
dandome por mas deshonra
por sepultura vna gauia.
Quien ay, paredes, que tenga
en mugeres confiança,
casada estaua en secreto,
y nunca me dixo nada.
Ay mis cobardes desseos,
que por andaros en galas,
perdistes la possession
del bien que Lucrecia os daua.
Gente me mira, no es justo
dar mas lugar a mis ansias,
si tu esposo es el que vi,
no quiero mayor vengança:
Pues casandote dos vezes,
y haziendome burla entrambas,
te llamaran en Madrid,
dos vezes la mal casada.

ACTO TERCERO DE LA MAL CASADA.

Lucrecia, Feliciana, y Isabel.

Luc. Porque me riñes a mi,
pues tu me lo aconsejaste?
Fel. Porque llorando causaste
este mal consejo en mi.
Otros defetos huuiera

para el diuorcio que tratas.
Lu. A buen tiempo te retratas,
era mejor que dixera,
Que era coxo, tuerto, o manco,
dirimese el matrimonio
con esso? Fe. Y si es testimonio
esforro, y te sale en blanco.
Iu. Yo sè que digo verdad,
y que descasarme puedo,
Fe. Presumi que fuesse enredo
de tu loca voluntad,
Mas ya q̃ el pleyto se ha puesto,
y en el tribunal se sigue,
razon sera que se obligue
hija a Lisarda con esto.
El es famoso Letrado,
y te sabra defender.
Luc. Tu no ves que ha de boluer
al pensamiento passado,
Fe. Que importa si por codicia
de casarse el pleyto vence.
Luc. Otro haras que se comience,
yo tengo en esto justicia.
Fe. Voy a escriuirle vn papel,
yo se que importa a tu honor.
Vase.
Iu. Ay de mi passado amor:
que ay de don Iuan, Ysabel,
Ysa. Desde aquella noche triste
que de aqui se despidio,
y en essas rejas me hablò
no le vi mas. Lu. Necia fuiste
En no me llamar. Ysa. No ves
que estaua loco, y hiziera
alguna cosa que fuera
para tu daño despues,
Mas mira quan grande amor
te tiene, pues ha dexado
en la Corte a su criado
que sirue de Embaxador,
Este passa cada dia
por tu calle. Lu. Y a que passa?
Ysa. A saber lo que ay en casa,
hecho cuydadosa espia.
Lu. Luego aura escrito a don Iuan
el diuorcio, y los defetos
de Fabricio. Ysa. Y los secretos
que mas señora lo estan,
Porque con lindo artificio
de Ordoñez el escudero
se ha hecho pariente. Lu. oy q̃
desengañar a Fabricio.
Ysa. Que mas desengaño quieres
que el defeto que le pones,
mas es cierto, ò lo compones,
porque suelen las mugeres
Con grande aborrecimiento
intentar estrañas cosas.
Lu. Estas no son fabulosas
bien sabe Dios que no miento.
Ysa. Hernando passa, o me engañ
quieres que le llame? Lu. Si,
pues no esta mi madre aqui.
Ysa. Voy. Lu. q̃ mayor desengaño
De los bienes que fortuna
suele dar con mano escasa
que lo que en mi historia passa
a quien no yguala ninguna.
O hazienda con vil pension
de vn hombre con mil defetos,
no son pobres los discretos,
que si lo son, ricos son.
Nunca acetara la herencia,
pues con que viuir tenia.
Salen Ysabel, y Hernando.
Her. O hermosa señora mia,
Luc. O Hernãdo. He. dame licen
Para besarte los pies.
Luc. Que sabes tu señor?
Her. Lloras, que efeto de amor,
pero bien hazes, que ves
De aquel sol la sombra en mi

que de tus ojos faltò.
Luc. Eſcriuiſtele, que yo
tanta vengança le di.
He. Ya le he eſcrito que Fabricio
es baſtante a deſpicalle,
que los celos de vn buen talle
quitan a vn hombre el juyzio.
Y el malo pone cordura
en el galan mas picado.
Luc. Y del pleyto començado
ſabes algo por ventura?
He. Eſcriuele a mi ſeñor
el defeto natural
de tu eſpoſo, que a ſu mal
era el remedio mejor:
Pues penſar que libre eſtas
deſta fiera riguroſa,
es para don Iuan la coſa
de que ſe ha de alegrar mas.
Luc. Libre eſtoy que no es fingido,
libre eſtoy, Fabricio es hombre
ſolamente por el nombre,
y por el nombre marido.
Eſcriue Hernando a Don Iuan
que mi pleyto va adelante,
y que en tiempo ſemejante
no es oficio de galan
Deſamparar vna dama,
que en el ſu eſperança tiene.
He. Yo ſe lo he eſcrito, y el viene,
mira ſi te quiere y ama.
Lu. Que viene? *He.* Verdad te digo.
Lu. Toma eſta bolſa en que eſtan
treynta eſcudos. *He.* a Milan
y a toda Italia bendigo,
pues vino el Iulio de alla
que eſte Agoſto te dexò.
Luc. Iulio Hernando me matò,
ſupueſto que es muerto ya.
En dexarme eſte ſobrino.
He. Sobrino, dize ſobrar,
y ſobrino de faltar
para que de Italia vino?
Luc. Hernando ſi mi ventura
fueſſe tal que mereciеſſe,
que a don Iuan en Madrid vieſſe
en aqueſta coyuntura.
Cierta eſtoy que me daria
de tantos males conſuelo.
He. Ruegalo ſeñora al cielo.

Dentro Feliciana.

Fel. Lucrecia. *Luc.* Señora mia
Huye, eſcondete, que viene
mi madre. *H.* El cielo te guarde
Luc. Buelueme a ver eſta tarde.

Vaſe Hernando.

Sale Liſarda, Feliciana, y Millan.

Li. Padre y Abogado tiene,
Pero eſtoy muy enojado
que no me auiſaſſen luego.
Fel. Que ſeays Liſarda os ruego
deſta muchacha Abogado,
Que es laſtima ver ſu edad
en dos moſtruos empleada.
Li. Dios os guarde mal caſada
y os buelua la libertad.
Luc. De vueſtro ingenio confio
de mi juſticia el remedio,
Li. Baſta que eſtè de po medio
la fuerça del amor mio.
Fel. Yo os prometo ſi poneys
a Lucrecia en libertad
darosla luego. *Luc.* Callad
ſeñora y no os arrojeys.
Fel. Yo digo lo que ha de ſer,
ſiempre he eſtimado a Liſardo.
Liſ. Leyes de que me acouardo,
ſi es Lucrecia mi muger.
Que dudo, ſi me han buſcado,
de gozar el bien que eſpero?
yo ſoy nombrado primero;

y assi soy el mas amado.
Lege quoties, de vsufructu.
Ya de que tengo temor?
mis dichas llegan a tiempo,
que quien es primero en tiépo,
es de su derecho mejor.
Lege si fundum, capite qui potior. &c.
Que tengo pues que pensar,
pues es necia la question,
donde no queda razon
de arguir, ni de dudar?
Lege Domitius, de testamentis.
Aora bien, suegra, y señora
dexadme aqui con Lucrecia
a solas. *Fel.* Quien tãto os precia,
pretende, Lisardo, agora
Fiaros todo su honor,
quereys saber la verdad?
Lis. Para que la calidad
de vna materia mejor,
Señora, se comprehenda,
primero se han de informar:
porque no es justo llegar,
sin que el principio se entienda.
Lege prima, in fine, de origine iuris.
Vase Feliciana.
Luc. Que haze este majadero
de engañar con su Latin
a mi madre, solo a fin
de pescalle este dinero.
Que es señor, lo que quereys?
Lis. Solo con vos he quedado,
para quedar informado
del pleyto que pretendeys:
Dezidme pues como ha sido,
pues seguramente hablays
del defeto quee tratays
poner a vuestro marido:
porque sera de importancia
proseguille, si se emprende,
nunca al principio se atiende,
sino a la perseuerancia.
Lege, nam etsi parentibus, parrafo primo, &c.
Dezid, que passays con el?
Luc. Si yo como vos supiera
Latin, pienso que os dixera
mas facil lo que ay en el.
Basta saber de por junto,
que aqueste defeto tiene.
Lis. Declaralle mas conuiene,
y todo punto por punto,
que mal puedo yo informar,
sino me consta lo que es.
Luc. Si no os va mas interes,
que el que teneys en hablar
Desta materia conmigo,
no me hagays salir colores.
Lis. No se escusan. *Luc.* que rigores.
Lis. Vos soys el mayor testigo,
Dezid algunas señales
antes del pleyto empeñado:
porque de vn principio errado
suceden despues mil males.
Parrafo considerabimus, & ibi glosa in verbo, illicito.
Luc Señor Lisardo, no sè
mas de Romance en Madrid,
allà essas leyes dezid,
donde quien las sabe, estè:
Fabricio casò conmigo,
como Iulio lo mandò,
si he sido obediente yo,
esta verdad es testigo.
Mi animo fue tener
por mi dueño a su sobrino,
vino para mi, y no vino,
mirad como puede ser?
Mientras estuue sin el,
dormia con mi señora,

y lo

y lo mismo pienso agora,
despues que duermo con el.
Yo passo vn triste desuelo
con vn viuo amortajado,
tengo vna fantasma aliado,
que toda parece yelo.
Es fuego que està en su esfera
que no se vee, aunque se estime,
y es vn sello, que no imprime,
aunque estè blanda la cera.
Es vn desmayo de amor,
y vn enfermo Cauallero,
que ha reñido auenturero,
y que no es mantenedor.
Es vn efeto pintado,
que dà a la vista alboroto,
es vn instrumento roto,
y vn relox desconcertado.
Y quando mas aficion
sus pensamientos enciende,
paga en moneda de duende,
porque se buelue carbon.
Esto basta, y por lo menos
lo demas podeys sacar,
que no es justo hazerme hablar
en imposibles agenos.

Vase Lucrecia.

Lis. O ingenio, y hermosura para sabios,
que seda blanca de la rica China,
no se tiñera en purpura diuina
de sus mexillas, y rosados labios.
Que Alexandros, que Cesares, que Otauios
no venciera beldad tan peregrina,
pues si la resistencia se imagina
el amor natural recibe agrauios.
Pagaste la pension de tantos bienes
con la desdicha que te dio forçosa,
quien por hermosa coronò tus sienes.
Que no nacieras para ser dichosa,
con tan grande hermosura como tienes,
ni desdichada para ser hermosa.

Vase, y sale don Iuan con botas, y espuelas.

D. *Iu.* Aqui me bueluen las dosdichas mias,
engañado de nueuas esperanças:
porque suele de humildes confianças
nacer vn bien para inmortales dias:
Passè abrasado mil montañas frias,
estando ygual el Sol en sus balanças,
hize en las tierras, no en la fee, mudanças,
que con mi firme amor seran tardias.
Viua la fe, las esperanças buelen,
no den veneno, al alma desengaños,
pues mucho mas que los engaños duelen,

Que entretenido amor en sus engaños,
mejor passa las horas, porque suelen
vencer las esperanças a los años.

Sale Hernando.

Her. Dixome Alberto que llegado auias,
y como loco por las calles vengo,
seas señor mil vezes bien venido.
Lu. O Hernando mio, que si tu tenias
desseo de tu dueño, no me vences
el que tengo de ver tan buen criado.
Her. Como vienes señor? *Lu.* Como quié viene
con sola la esperança de tus cartas,
ya estaua en nuestra villa como suele
el cautiuo de Argel en las prisiones,
oluidado ne deudos y parientes,
resucitóme Hernando aquel capitulo
del pleyto de Lucrecia, porque creo
que el pensar en Fabricio me matara,
tales eran los celos, y la embidia,
tales eran las ansias y dolores,
de ver mi soledad, y sus amores.
No suele el ruiseñor que ve su nido
ocupado de paxaro estrangero,
llorando despedir por la garganta
el aliento vital, con mas tristeza
que yo viendo a Fabricio entre los braços
de la bella Lucrecia hazer el nido
que yo llorè viendo mi honor perdido.
Her. Alegrate señor que la fortuna
suele prouar mil vezes sus amigos,
y para leuantar a vn alto estado
derriba vn hombre hasta el lugar mas infimo
porque despues que suba, y le engrandezca,
su poder y fauores le agradezca.
El pleyto està desuerte que sospecho
que ha de salir Lucrecia vitoriosa,
Fabricio es hombre enfermo, y impedido,
y casi con verguença se defiende,
mal juego tiene, pues partido pide
querra algunos ducados, y boluerse.
D. Lu. Ay denle todo quanto le ha dexado

a Lu-

a Lucrecia su tio, solamente
dexe libre aquel Angel inocente.
Her. Como te diré yo de que manera
ayer la vi, y hablé, que lindas tocas,
parece que entre nieue se assomaua
vn ramillete de purpureas rosas,
que me dixo de ti? *Iu.* Cielos que puedo
sufrir el bien, ay Dios, mas peligroso
es vn sucesso bueno, que vn aduerso.
Her. Assi lo dixo de vn poeta el verso.
Iu. Yo tengo de yr a verla. *Her.* quando? *Iu.* luego,
Her. Estàs loco? *Iu.* No puedo mas Hernando.
Her. Como podras entrar durando el pleyto,
que siendo sospechosa tu persona,
podrias hazer daño al honor suyo,
y leuantarle a caso vn testimonio,
dexala dirimir el matrimonio.
Iu. Vamos los dos en forma de notarios,
tu seras el mayor, yo el escriuiente,
di que vamos de parte de Fabricio
a tomar los testigos desta causa.
Her. Pues no es mejor que tu el notario seas.
Iu. No Hernando, que estare turbado todo,
tu que estas sin passion podras hablarla.
Her. Y si a caso la madre nos conoce?
Iu. No hara mudando el trage, y fuera desto
la cara encubriré sobre la mesa,
baxandola al papel. *Her.* Bien me parece,
que yo soy vn poco amigo de inuenciones,
y desseo tu gusto, y tu remedio.
Iu. Pues ven tras mi, que estando amor en medio
no ay que temer peligros, que es mas fuerte
mil vezes el amor, que no la muerte.
Her. Quando el negocio llegue a cintarazos,
no creas tu que puede ser valiente
vn hombre tan muger como su abuela,
Iu. Yo venceré por fuerça, o por cautela.

Vanse, y salen Fabricio, Feliciana, y Lucrecia.

Fabr. Voy, darete conta, a Dio.
Fel. Hablà, como aueys de hablar.
Fab. Yo sapero trouar
il modo del fato mio.
Luc. Pues que podeys vos hazer?
Fab. Tu an chara consorte mia,

qui hequesta furfantaria.
Luc. Que ya no soy su muger?
Fab. Per Dio vero que ti done vintichinque bastonate.
Fel. Ola, no me la maltrate, hable bien, aunque perdone, Que si me quito vn chapin.
Fab. Maledita mia fortuna,
Fel. No se quexe de ninguna, quexesse de ser tan ruin.
Fab. Que cosa ruin furfanta?
Fel A mi furfanta? *Fab.* Cusi mi vollo tratarte a ti rufiana que te say santa.
Luc. A mi madre? *Fab.* E ben q̄ voy cancaro in la macarela.
Luc. Ola Beatriz, Ysabela.
Fab. E que faremo di poy.
Luc. Ordoñez. Sancho, Leonicio,
Fab. Yo mi vollo retirarme, que si especto vn poco parme, che more il pobre Fabricio. Oyme la mia Fatica, mi vollo andar en Milano.
Fel. Dexa Lucrecia el villano.
Fab. Non piu vollo espetar mica. Cancaro, in Spaña, y en tuti questi cadu Marioli, Dec tradictori Spañoli, porte il diabolo li escuti.

Vase Fabricio.

Fel. El se va desesperado.
Luc. Mas que nunca buelua aca.

Salen de notarios, Hernando, y don Iuā con valonas, y sotanillas, papel, caxas, y pluma.

F. Plega a Dios. *Her.* Quiē está acà?
Luc. Dos hōbres madre hā entrado,
Her. Venimos a examinar por la parte de Fabricio testigos, *Fe*, Hagan su oficio
Her. Hazeldos luego llamar, Poned Garimberto ai el processo. *Iuan.* Ya está puesto.
He. Preuenid la pluma presto, está a punto? *Iu.* Señor si.
He. Que sabe v.m. desto qne aqui se pregunta?
Luc. Ay cielos, estoy difunta.
He. Ola el principio poned.
Iu. Que edad? *Luc.* Ya puedo pedir mi hazienda, aunque libre fuera, que era don Iuan presumiera a no le ver escriuir En el pleyto desta causa.
Iu. Tomadle la confession, porque diga la ocasion que mis desuenturas causa.
He. Este hombre es hombre, o no?
Luc. No es hōbre. *He.* Poneldo ay, que pues que lo dize assi, mejor lo sabe que yo. Otro testigo. *Fel.* Ay tal prissa.

Sale Ysabel.

Iu. Oyes Ysabel? *Ysa.* Ya voy.
Her. Aqui me pierdo que estoy descalçandome de risa, Que edad teneys? *Ysa.* No loves,
He. Soys dozella? *Ysa.* A mi señora siruo de donzella agora.
Her. Buena conciencia. *Ysa.* Esto se.
Iu. Leerè el interrogatorio?
Her. Dexad que no es menester, porque ya aquesta muger es todo el caso notorio. Como os llamays? *Ysa.* Ysabel, ay cielos no es este Hernando?
Her. Iurad aqui. *Ysa.* Estoy pēsando que es el, sin duda, que es el.
Her. Que sabeys de su marido de la señora Lucrecia?
Ysa. Yo señor. *Her.* Acabad necia, dezid

dezid lo que aueys oydo,
Que bien se me alcança a mi
que de vista no será.
Ysa. Enfermo señor está,
esto a mi señora oi.
He. Y de su disposicion
juzgays que es rozin de casta?
Ysa. Yo presumo lo que basta,
como los que no lo son.
Her. Otro venga. *Lu.* Ordoñez, ola.
Sale Ordoñez. (ro.
Or. aqui estoy. *He.* Iurad. *Or.* ya quie
Her. Que oficio? *Or.* Soy escudero.
Her. Y rocin con sota cola,
soys hidalgo? *Or.* Como el Rey.
He. Que años? dezid verdad,
porque si negays la edad,
vays contra derecho, y ley.
Ley de Matusalenis, capitulo de barbatis, parrafo de escuderos, & prætensoribus.
Ord. Señor, yo pienso que haré
mis ochenta esta vendimia,
He. No es hõbre q̃ vende alquimia,
verdad dize, bien se vè,
Que tanto aurà que dixistes
tayta, y mama? *O.* no me acuerdo.
Her. El hidalgo es hombre cuerdo,
y del pleyto que supistes?
Ord. Señor, hasta sus criados
murmuran de sus flaquezas,
de sus eladas tibiezas,
todos estamos cansados.
Y con ser señal que auisa
lo que quereys preguntar
no hemos visto leuantar
a mi señora con risa.
Siempre sale desgraciada,
siempre el cabello trançado,
ya da vozes al criado,
ya riñe con la criada.
Y quando por la mañana
sale vna muger compuesta,
y a todas riñe, y molesta,
y come de mala gana.
Anda el rostro desluzido,
y el sobrecejo en los pies,
creedme que todo es
disgusto de su marido.
Her. Escriuildo todo assi,
y que este honrado viejo
pudiera ser del consejo
del gran Turco, y del Sofi,
Yd señora Feliciana,
y el testamento traed
de Iulio. *Fel.* Yo voy. *Her.* Creed
Vase Feliciana, y el escudero.
que vuestra justicia es llana:
Y que aunque yo vengo aqui
por la parte de Fabricio
haré muy legal mi oficio,
porque se ha de hazer assi.

Lege si aliquis fecerit vnam inuentionem, C. de escriuanos fingidos, parrafo de viudas.

Leuantase don Iuan.

D. *Iu.* Necio, y prolijo has estado,
mi remedio has puesto en duda,
porque no le echauas antes?
Her. Por hallar mas justa escusa.
D. *Iu.* Señora del Alma mia.
Lu. Ay cielos! *Iu.* De que te turbas?
dame essos braços. *Lu.* D. Iuan,
eres tu? *Iu.* Mis desuenturas
me hã puesto en tã triste estado,
que con razon lo preguntas.
Yo soy el que ya dos vezes
vio tu voluntad perjura,
quien dos vezes te perdio,
y ninguna por su culpa.
Yo soy el que ya por ti

hize

hize tan tiernas locuras
que no me ha ygualado Orlando,
ni en el amor, ni en la furia.
Yo soy quien la vez primera
salio con tantas angustias,
que guardò su vida amor
para sufrir la segunda.
Yo soy quien si en la tercera
viene a perder tu hermosura,
piensa morir en tus rejas
antes que sufrir tu injuria.
Y yo quien soy señor mio
Lu. puesto que mi amor acusas,
creo que podrè dezir
aunque des vozes me culpas.
De las desdichadas yo soy lavna,
sigueme la rueda de la fortuna.
Mi primero casamiento
mi madre a quien tanto ofusca
la codicia del dinero
hizo con violencia injusta.
Quando de Iulio quedè
como lo sabes viuda,
ya la clausula supiste
en que esta herencia se funda.
Y quando fuera culpada
parecete que se purga
qualquier delito en tormento
de quien mi muerte redunda.
Mira en que punto me veo,
y mas si los pleytos duran,
o me mandan encerrar,
o contra mis años juzgan.
Y por ser la informacion
de vna causa tan oculta
por razon de aquesta herencia
quieren que sus faltas supla.
Que biẽ puede ser que este hõbre
testigos falsos induzga,
y me manden sin razon
que viua en su sepultura.
Mira si podre dezir
don Iuan con causa mas justa,
viendo cumplidas mis penas,
y mis esperanças nunca.
De las desdichadas yo soy lavna,
sigueme la rueda de la fortuna.
Iu. Corre las cortinas bellas
al diuino Sol que anublas,
o a los rayos de mi amor
essas estrellas enjuga.
Que no ayas miedo que el cielo
a tanto mal nos reduzga,
la fortuna es variable,
y por momentos se muda.
Que como del bien el mal,
ya del mal el bien resulta,
podra ser que el puro cielo
otra calidad infunda
En nuestros sucessos ya.
Lu. Ay mi don Iuan sere tuya?
Iu. Tente, no me digas nada,
que si agora serlo juras
hasta la dispensacion
nuestro matrimonia anulas.
Corra la fortuna agora,
que es como ves absoluta,
pues negociaras mejor
si el cuerpo a sus golpes hurtas.
Solo te pido que agora
premies penas tan profundas
con essos braços. Lu. Tu esclaua
solo agradarte procura.

En abraçandose, sale la madre, y D. Iuan vaya a tomar la pluma, y escriuir.

Fel. Que es esto señor Notario?
Iu. A la primera pregunta
dixo. Fel. Ya yo se que dixo,
tarde don Iuan disimulas.
Ya conozco tus engaños,

ya no ay para que te encubras,
tu en esta casa? Iu. Señora
voluntad senzilla y pura
me ha traydo donde ves.
Fel. Siempre mis deshonras buscas,
y tu que dizes villana?
Lu. No se madre, estoy difunta.
Fel. Y el vellacon del lacayo?
Her. A la nouena pregunta
dixo aqueste declarante.
Fel. Pues agora me deslumbras,
que mas declarado engaño,
esta maldad no se vsa
en casas tan principales,
salgan luego. Lu. No descubras
lo que passa con tus vozes.
Fel. Salga luego. Iu. O lince astuta.
Her. Quien me ha de pagar a mi
los derechos? F. no ay quié cubra
este jumento de leña?
He. Paguenme mis escrituras.
Fel. Don Iuan vete de mi casa,
que si sentencia pronuncian
en nuestro fauor, Lucrecia
ha de ser de quien estudia
para su remedio, y mio.
Iu. Digo que es razon, y mucha,
mas suplicote señora
que vna palabra me sufras.
Fel. Si he de dezirte verdad
Lucrecia es libre, y es suya,
porque Fabricio enojado
de su afrenta, de la duda
sacò al juez confessando
sus defetos, y renuncia
la herencia, con que le demos
tres mil ducados de ayuda
de costa, con que se buelua
a Italia, oy quiero que cumpla
mi palabra con Lisardo
Lucrecia. Iu. Es cosa muy justa,
pero escuchame. Fe. que quieres?
Iu. Tu lo sabras si me escuchas.

Yo he visto Feliciana que has tomado
resolucion de dar tu hija hermosa,
por razon, o aficion a este Letrado,
por mil años, y buenos sea su esposa,
contradezirlo yo, fuera escusado,
que eres madre enefeto, y poderosa
para mudar su voluntad, mas mira
lo que puede mi amor, que el mundo admira,
No pierda yo de ser de aqueста casa
por la grande aficion que os he tenido
tu con don Iuan pues es razon te casa,
yo quiero ser señora tu marido,
tan grande amor mi pensamiento abrasa,
que esta merced por singular te pido,
y pues que por marido no me precia,
merezca yo ser padre de Lucrecia,
Y creeme que si esto consideras
veras que te estoy bien. Lu. Que desatino,
Fe. Aun essas cosas son mas llegadèras,

y pa-

y parece que van por buen camino.
Lu. Madre que dizes? Fe. Pues de que te alteras
moça no soy? casarme determino,
si a don Iuan te quitaua fue de celos
de las gracias que en el ponen los cielos,
Quedaos aqui a cenar, que yo he llamado
a Lisardo, y podreys despues de cena
qual padre de Lucrecia, y tan honrado
hablar en su remedio. Iu. En hora buena.
Fel. Yo bueluo el testamento, y con cuydado
de ver lo que el juez de nueuo ordena.
Lu. Madre, que dizes? Fe. Que casarme quiero,
mas moça soy que tu. Lu. Que es esto fiero?
Vase Feliciana.
que es esto engañador? que es esto loco?
con mi madre te casas, y me dexas?
assi mi fé, y amor tienes en poco?
que me case con otro le aconsejas?
a dar vozes al cielo me prouoco,
todos han de saber mis justas quexas,
agora si que soy la mal casada,
y en la tercera vez mas desdichada.
A quien huuiera yo tan bien querido
que de aquesta manera me pagara,
tu de mi madre barbaro marido,
estauas loco? Iu. Quedo prenda cara,
para que no me echasse lo he fingido,
y para que en su casa me dexara
donde podre mejor seguir mi intento,
que contigo ha de ser mi casamiento.
Lu. Conmigo, no lo creas, que en tu vida
me veras por el susto que me has dado.
Iu. Ea leona quedo. Lu. Estoy perdida,
casarme tengo con aquel Letrado.
Iu. Ya estàs muy necia, burla fue fingida.
Lu. Burla que pone el alma en tal cuydado.
Iu. En que cuydado? Lu. En q̃ mi madre agora
confiessa que le agradas, y te adora.
Con esto ha de impedir mi casamiento,
mas yo me casarè con el Letrado.
Iu. Oye, y tratemos engañar su intento.

Lu. Do-

Lu. Dexame que me has muerto. Iu. q̃ cuydado.

Vase Lucrecia.

Her. Fuese enojada, ya estaràs contento.

Iu. Vn pecho de muger determinado,
Hernando, no aurà cosa que no intente.

He. Famosa bestia, las espuelas siente,
darte a aplacarla pues licencia tienes
de andar ya por la casa a tu aluedrio.

Iu. Bien dizes voy. He. Perdido està de sienes,
este desatinado dueño mio,
o amor que fiera aurà que no la enfrenes,
o que peñasco aurà tan duro, y frio
que se resista al fuego de tu flecha,
de mil diamantes, y venenos hecha.

Salen Millan, y Lisardo.

Mi. Notable ventura ha sido.

Li. El hombre vio la razon,
y entretanta confusion
rindio su pleyto a partido,
Yo traygo el apartamiento
dandole tres mil ducados
de ayuda de costa. *Mi.* Y dados?

Li. Se buelue a Italia al momento.

Mi. En efeto era verdad
que esse defeto tenias?

Li. El lo confiessa. *Mi.* Y seria?

Li. Que terrible enfermedad
Para paz de dos casados,
quien està aqui? *He.* De don Iuan
vn criado. Li. Y aqui estan
oy de don Iuan los criados?
No saben que soy el dueño
desta casa? *Her.* No señor,
porque es don Iuan el mayor.

Li. Esso de don Iuan es sueño.

He. Luego vos quereys muger
que con otro està casada?

Li. Casada, todo esso es nada,
ni ha de ser, ni puede ser.

He. Prouar quiero mi intencion
en engañar a vn Letrado,
que don Iuan no està casado,
dezis bien, teneys razon:
Pero auer sido dichoso
en lo que quiero callar,
como le puede quitar
el ser por fuerça su esposo:
Mirad que no os està bien.

Mi. Afrentoso desengaño,

Li. No puede mẽtir? *He.* no engaño
que soy muy hombre de bien,
No me veys ya reformado
de lechuguilla, y vestido?

Li. Y su madre halo sabido?

He. Notables vozes han dado,
Mas el la quiere aplacar,
y como es moça, y hermosa,
hallò la mas facil cosa.

Li. Como? *He.* Quierela casar,
Y en dote le ha prometido.

Li. Quãto? He. Quinze mil ducados
porque de los heredados
esta la mitad ha sido.
Vn amigo buscar quiere,
y que viuan como hermanos.

Mi. señor. Li. q̃ quieres? *M.* cõ vanos
pensamientos, nadie adquiere
El fin de su pretension

la

la tuya no puede ser,
quierote dar parecer
presuponiendo el perdon,
Que en su causa no ay Letrado
de ciencia, ni de experiencia,
ni medico en su dolencia,
aunque en la agena acertado.
Y tal vez alguna vieja,
o algun criado ignorante
viene a estar mas adelante
y lo mas cierto aconseja,
Ya no te está bien casarte
con Lucrecia, que don Iuan
ha mucho que es su galan,
y puede en algo tocarte
Nota de infamia, o primero,
o despues, si has de guardar
con celos, lo que en mirar
tiene peligro tan fiero,
Estos quinze mil ducados,
y vna muger que es el dueño
desta casa, no es pequeño
partido, los naypes dados.
Abre los ojos y mira
que muda consejo el sabio,
no ay hora para vn agrauio,
ni gusto donde ay mentira.
Vna muger que ha querido
otro hombre, que puede hazer
que no venga a padecer
la fama de su marido.

Li. Tente que hablar no pudiera
Bartulo con mas acuerdo,
yo soy el necio, tu el cuerdo.

Sale don Iuã ya galan, con cuello, y espada.

Iu. Pues quede de essa manera,
Que yo lo tengo por bien.

Li. Señor don Iuan. *Iu.* O señor.

Li. de hablaros tengo temor
por el passado desden.
Pero dame atreuimiento
el saber vuestra hidalguia,
ya sabeys que pretendia
de Lucrecia el casamiento.

Iu. Ya lo se. *if.* Pues he sabido
que con ella estays tratado
de casar, que este criado
la verdad me ha referido.
Yo no quiero aueriguar
lo que ha sido, o lo que fue:
pero de su madre se
que la quereys aplacar,
Cansandola como dize
vuestro criado con hombre
de buenas partes y nombre,
y que esta casa autorize.
Daysle quinze mil ducados,
que es la mitad de la herencia,
calidad, nobleza, y ciencia,
con mil oficios honrados,
Concurren don Iuan en mi,
si soys seruido, aqui estoy,
la mano, y braços os doy.

Iu. Tu lo has dicho? *Her.* Señor si.

D. Iu. O que notable inuencion,
por cierto señor Lisardo
que soys tan noble, y gallardo,
y vuestras partes lo son:
De suerte que en esta Corte
no pudiera hallar ninguno
de caudal mas oportuno,
a lo que a esta casa importe,
Ellas salen, a esta parte
os retirad, y hablarelas,
el amor todo es cautelas.

Lucrecia, y Feliciana, y Ysabel, y Ordoñez.

Lu. Aqui está. *Iu.* Yo vengo a hablar (te.
Fel. Aqui estoy a tu seruicio.

Apar-

Aparte.

Lu. Tratando yo Feliciana
con Lisardo que alli ves
que contigo me casaua,
quiso saber si te auian
de dar dote, y quando tratan,
si han de ser doze, o si quinze,
vn cierto amigo le habla
al oydo de esta fuerte,
que el me contò las palabras.
En toda Madrid se dize,
que Lucrecia ha sido dama
de don Iuan, y para vn hombre
que pretende honrosas varas
no se yo como ha de ser
a proposito a su fama.
Su madre es moça, y hermosa,
hazed que la herencia partan,
y casados con las dos,
nadie a los dos pondra falta.
Esto Lisardo me ha dicho,
y dize, que si le abrasan
no ha de casar con Lucrecia,
aunque le diessen la casta.
Y que te suplica, y pide
por lo que te quiere, y ama,
seas su muger señora,
y esta noche en esta casa
se celebren las dos bodas,
porque como dos hermanas,
estareys con dos hermanos,
haziendo los quatro vn alma.

Fel. Esso passa? *Lu.* Lo que digo.

Fel. Assi a Lucrecia disfaman?

Lu. Esto se dize en Madrid
siendo mentira tan clara.

Fe. A Lisardo, es esto assi,
y que Lucrecia os enfada,
y me quereys por muger?

Lis. Professo letras honradas,
y no ay interes del mundo
que recupere la infamia.
Yo estoy contento con vos
como la hazienda se parta.

Fe. Lucrecia. *Lu.* Señora mia.

Fel. Has oydo lo que passa?

Lu. Oygo dezir tantas cosas
que me suspenden, y espantan,
es Lisardo, o es don Iuan,
el que contigo se casa?

Fel. Lisardo, porque de ti,
corre en toda Madrid fama,
que eres dama de don Iuan.

Lu. Ay mi señora, restaura,
pues te importa mi opinion.

Fe Dale la mano, y remata
tus desseos, en sus dichas,
que quien a Lisardo gana,
no tiene que desear.

Her Oygan sola vna palabra,
que faltan dos casamientos,
que Hernando, y Ysabel tratan
por palabras de presente.

Fe. Y los otros dos? *Her.* Aguarda,
que son de Millan, y Ordoñez.

Mil. Mal año. *Or.* Guarda la cara.

Fe. Dale la mano Ysabel.

D. Iu. Aqui la comedia acaba,
que hasta casarse conmigo
se llamò la mal casada.

QVE-